A close-up photograph of a person's hand holding a golden key. The person is wearing a white, textured robe, likely a religious or historical garment. The lighting is dramatic, highlighting the texture of the robe and the metallic sheen of the key. The background is dark and out of focus.

La Llave para Potenciar
El Mensaje del Tercer Ángel

Deyan Delchev

Adrian Ebens

Llave para Potenciar el Mensaje del Tercer Ángel

Deyan Delchev

Adrian Ebens

Mayo de 2019

Actualizado en Marzo de 2021



maranathamedia.com

Impreso y distribuido en español por
MARANATHA MEDIA
Maranathamedia.net
Maranatamedianet@gmail.com

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.

Índice

<i>Introducción</i>	7
<i>La Abominación Original</i>	10
<i>Implementando la Abominación en la Humanidad</i>	19
<i>La Abominación Manifestada en Israel</i>	28
<i>El Continuo y la Transgresión de la Desolación</i>	38
<i>El Castigo de Siete Tiempos de Israel y la Autoridad de Babilonia</i>	53
<i>El Evangelio Eterno</i>	65
<i>Temed a Dios</i>	74
<i>Dadle Gloria</i>	79
<i>La Hora de su Juicio</i>	82
<i>Adorad a Aquel que hizo</i>	92
<i>¿Qué causa la caída de Babilonia?</i>	103
<i>El Vino de la Ramera se torna en la Ira de Dios</i>	106
<i>Conclusión</i>	112

Introducción

Hace un tiempo, Deyan y yo estuvimos discutiendo varios aspectos de los avances que se nos han dado gentilmente en nuestra comprensión del evangelio. El tema del evangelio, la justicia por la fe y el resultado deseado de recibir el sello de Dios deben situarse en el contexto de los Mensajes de los Tres Ángeles.

En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con ésta y nada debe desviar nuestra atención de ella. {9TPI 17.1}

Ha quedado bastante claro que la comprensión correcta de la secuencia del Mensaje del Primer Ángel contiene la clave para la caída de Babilonia y la exposición de la toxicidad de su vino. Este Primer Ángel no tiene un evangelio cualquiera, sino el "evangelio eterno" (Apocalipsis 14:6), y los que lo reciban no sólo cantarán el cántico del Cordero, sino también el cántico de Moisés, pues en el marco del evangelio eterno es el mismo cántico. La seguridad de tal evangelio nos lleva a la conclusión de que lo que Cristo reveló en la tierra en su carácter completamente no violento es lo mismo ayer, hoy y siempre, y tal revelación nos hace darle gloria. Con una revelación de este carácter en Cristo estamos entonces capacitados para participar en la hora del juicio y juzgar a Dios como santo y misericordioso y justo. Esto abrirá nuestros corazones para

descansar en Aquel "que hizo el cielo y la tierra y los mares y las fuentes de agua" y adorarle en amor y verdad.

Los Adventistas del Séptimo Día han estado proclamando el Mensaje del Tercer Ángel desde 1844, pero sin una plena comprensión del carácter de Dios este mensaje produjo una expresión atenuada en el mensaje del Segundo Ángel entregado en ese momento. La clave que da poder al Mensaje del Tercer Ángel es la gloriosa luz de la revelación del carácter de amor de Dios. (Véase *Palabras de Vida del Gran Maestro*, página 342). La puerta de entrada para recibir esta llave estaba en las manos del Hijo engendrado y la verdad del pacto eterno dada en 1888 por los pastores Waggoner y Jones.

Este libro es una semilla. Es bastante compacto y contiene varios pensamientos que florecerán en muchos aspectos del mensaje adventista con deliciosos frutos cuando se estudie cuidadosamente. Algunos puntos necesitarán ser tratados varias veces para discernirlos en el marco de la verdad. Era importante reunir algunas de las verdades recientes que nos han llegado en un libro para que no se pierdan sino que se construyan en el futuro.

Deyan introduce algunos pensamientos muy buenos para la contemplación en lo que respecta al contexto de los 2520 años y porqué ha habido un período de indignación desde la captura de Israel en el siglo VII a.C. hasta 1844, donde ha comenzado a tener lugar la reunión. La revelación del carácter de Dios a través de Jesucristo en la tierra plantó la semilla para dar el poder para finalizar con esta indignación (Deuteronomio 29:28) y darnos un camino nuevo y vivo hacia la presencia misma de Dios en el Lugar Santísimo.

Esta obra tiene implicancias en la forma de entender la presentación de los períodos proféticos y las escenas finales de la historia de la tierra. Gran parte de la escatología adventista ha sido enmarcada con una visión de Dios que no está en armonía con la vida de Cristo mientras estuvo aquí en la tierra. Muchas de estas cosas necesitan ser

reformuladas en su lugar apropiado para que la luz del Cuarto Ángel comience a brillar.

Este libro provee una llave para ese proceso.

Adrian Ebens

Maranatha Media

La Abominación Original

La Escritura nos revela como empezó la Gran Controversia en el cielo:

*¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, **junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono**, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, **y seré semejante al Altísimo**. Isaías 14:12-14.*

Lucifer deseó ser como el Altísimo y establecer su propio gobierno.

*Tú, **querubín grande, protector**, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; **en medio de las piedras de fuego te paseabas**. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. **A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; ... Se enaltecó tu corazón a causa de tu hermosura**, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; ... Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario.... Ezequiel 28:14-18.*

La misión de Lucifer antes de su caída estaba relacionada con la difusión de la luz a partir del conocimiento del carácter de Dios, como atestiguan las expresiones "querubín grande[ungido], cubridor" y "en medio de las piedras de fuego te paseabas". Pero extrañamente se olvidó de Aquel a quien debía su belleza y sus grandes habilidades, y comenzó a atribuirse sus habilidades a sí mismo y su orgullo fue "enaltecido". Veamos la versión ampliada de la historia en el *Espíritu de Profecía*:

*Satanás en el Cielo, antes de su rebelión, era un ángel elevado y exaltado, **el siguiente en honor al querido Hijo de Dios...** Una luz especial brillaba en su semblante, y resplandecía a su alrededor más brillante y más hermosa que alrededor de los otros ángeles; **sin embargo, Jesús, el querido Hijo de Dios, tenía la preeminencia sobre toda la hueste angélica. Era uno con el Padre antes de que los ángeles fueran creados. Satanás tenía envidia de Cristo, y poco a poco asumió el mando que sólo correspondía a Cristo....** Hubo contienda entre los ángeles. **Satanás y sus simpatizantes se esforzaban por reformar el gobierno de Dios. Estaban descontentos e infelices porque no podían mirar en su inescrutable sabiduría y averiguar sus propósitos al exaltar a su Hijo Jesús, y dotarlo de tan ilimitado poder y mando. Se rebelaron contra la autoridad del Hijo.** {ISP 17-18}*

Dios había creado todo el universo a través de su Hijo para el bien de toda la creación; para que pudieran tener un ejemplo divino de sumisión y fe perfectas a través del cual mediar su adoración al Dios Todopoderoso. Lucifer y sus seguidores ya no querían adorar a un Ser que lo había recibido todo de Dios, porque era un recordatorio supremo de que ellos también lo habían recibido todo de Dios. Por lo tanto, planearon ocultar el hecho de que Cristo es el Hijo unigénito de Dios:

Cayeron de su elevada condición porque querían exaltarse a sí mismos. Habían llegado a esa situación porque se olvidaron de que su hermosura física y de carácter provenían del Señor Jesús. El hecho que los ángeles [caídos] querían ocultar era que Cristo es el unigénito Hijo de Dios, y por eso llegaron a la conclusión de que no tenían por qué consultar a Jesús. {CDCD 126.2}

En este rechazo, estos ángeles adoptaron la falsa filosofía de Lucifer respecto a su valor inherente y dejaron de confiar en Dios y en su Hijo. Rechazando el Espíritu manso y agradecido de Jesús como receptor y canalizador de la vida del Padre, Satanás vio su sabiduría como propia, en lugar de Dios, y por lo tanto era digno de ser adorado al igual que Dios. La gratitud fue sustituida por el derecho. Cristo, durante su encarnación, recordó esta triste historia:

Él [Cristo] recordó la persistencia y malicia de Satanás, que audazmente había disputado con los ángeles del Cielo que su sentencia era injusta, sosteniendo que no había abnegación en Dios, y que Satanás, al luchar por llevar a cabo sus propósitos y tener sus propios deseos, sólo estaba imitando el ejemplo de Dios. Si Dios seguía perfecta y continuamente su propia voluntad, ¿por qué no iban a hacerlo los primeros hijos creados a su imagen? Con este argumento Satanás engañó a muchos de los santos ángeles. {3SP 77}

Satanás ignoró a Cristo y su papel de mediador entre los ángeles y Dios. Satanás se esforzó por imitar el ejemplo de Dios directamente, y "Dios seguía su propia voluntad perfecta y continuamente". Dios había puesto a Cristo como ejemplo, para que vieran cómo se sometía el Hijo, pero Satanás despreció la sumisión de Cristo y exigió ser como Dios. Las quejas y la amargura sustituyeron a la gratitud y la alabanza en el corazón de Satanás cuando su plan destructivo fue rechazado.

Los altos honores conferidos a Lucifer no fueron justipreciados como dádiva especial de Dios, y por lo tanto, no produjeron gratitud alguna hacia su Creador. Se jactaba de su esplendor y elevado puesto, y aspiraba a ser igual a Dios. {PP54 15.1}

Satanás estaba cambiando la forma en que los ángeles percibían la realidad. Si ellos debían gloriarse en sí mismos, lógicamente se deduce que Dios estaba siendo egoísta al "exigir" que lo glorificáramos. Satanás

logró engañarlos al tergiversar cómo es Dios y cuáles eran sus intenciones hacia ellos. El hecho de que Dios pusiera a Cristo por encima de ellos les pareció condescendiente. Los ángeles fieles trataron de ayudarles asegurándoles que la decisión de Dios respecto a su Hijo no disminuía su valor, que había gran sabiduría y necesidad en el orden de cómo Dios creó el universo, y que antes eran perfectamente felices. Pero entonces Satanás ofreció su siguiente engaño en relación con el gobierno de Dios:

*Muchos de los simpatizantes de Satanás se inclinaron a escuchar el consejo de los ángeles leales, y a arrepentirse de su descontento, **para ser recibidos nuevamente en la confianza del Padre y de su querido Hijo.** El poderoso rebelde declaró entonces **que conocía la ley de Dios, y... que él mismo y ellos también habían ido ya demasiado lejos para retroceder,** y que afrontaría las consecuencias; porque inclinarse en servil adoración al Hijo de Dios él nunca lo haría; **que Dios no perdonaría,** y que ahora debían reivindicar **su libertad y ganar por la fuerza la posición y la autoridad que no se les había concedido voluntariamente.** {1 SP 20.2}*

Ahora Satanás se atrevió a interpretar la ley de Dios de una manera que aseguraría la destrucción de ellos. Cuando declaró que conocía la ley de Dios y que Él no los perdonaría, tergiversó el carácter del Padre.

*Satanás estaba en guerra **contra la ley de Dios, porque, ambicionaba exaltarse a sí mismo, y no estaba dispuesto a someterse a la autoridad del Hijo de Dios, el gran comandante del Cielo...** Afirmaba que **los ángeles no necesitaban ley, sino que debían ser dejados libres para seguir su propia voluntad, que siempre los guiaría correctamente;** ... No así la mente de Dios, que había hecho leyes y las había exaltado igual que él. La felicidad de la hueste angélica consistía en su perfecta obediencia a la ley. {1 SP 22}*

Rechazando el poder del Hijo unigénito de Dios, que lo había recibido todo de Dios, Satanás negó el ejemplo del valor a través de la filiación y empezó a buscar valor en la creencia de que las cualidades que poseía eran suyas intrínsecamente, y por eso la Escritura dice: "*Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura*". Por lo tanto, el siguiente paso lógico fue su elección de creer que la ley de Dios no era un principio para la felicidad natural, sino algo impuesto arbitraria y artificialmente.

Pero se nos dice que esta ley es una copia del carácter de Dios, y que la ley no es arbitraria sino que forma parte del tejido del universo, como la gravedad, sin la cual el universo se desintegraría:

Dios exige que sus hijos sean perfectos. Su ley es una copia de su propio carácter, y es la norma de todo carácter. {PVGM 255.4}

Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia de esa ley. {PP54 12.2}

El Hijo de Dios presentó ante él la grandeza, la bondad y la justicia del Creador, y también la naturaleza sagrada e inmutable de su ley. Dios mismo había establecido el orden del cielo, y, al separarse de él, Lucifer deshonraría a su Creador y acarrearía la ruina sobre sí mismo. {PP54 14.1}

Por lo tanto, cuando Lucifer presentó la ley de Dios a los ángeles como arbitraria y artificialmente impuesta, en realidad presentó el propio carácter de Dios como el de un dictador cruel y restrictivo. Y cuando algunos de ellos se inclinaron a volver, sugirió que habían ido demasiado lejos y que Dios no los perdonaría, y así añadió a su distorsión la mentira de que Dios no perdonaba. La ley de amor concebida para garantizar la felicidad del universo fue volteada para convertirla en una tiránica ley de fuerza a aquellos engañados por Satanás.

*Al principio de la gran controversia, Satanás había declarado que la ley de Dios no podía ser obedecida, que la justicia no concordaba con la misericordia y que, **si la ley había sido violada, era imposible que el pecador fuese perdonado. Cada pecado debía recibir su castigo**, sostenía insistentemente Satanás; y si Dios remitía el castigo del pecado, no era un Dios de verdad y justicia. {DTG 709.5}*

El poder condenador de Satanás lo conduciría a instituir una teoría de justicia inconsistente con la misericordia. Él afirma ser la voz y el poder de Dios. Sostiene que sus decisiones son justas, puras y sin fallas. Es así como **asume su postura desde el asiento del juicio declarando que sus pronunciamientos son infalibles. Pero su justicia carente de misericordia no es más que una falsificación de la verdadera justicia: algo que Dios aborrece.** {CT 13.4}

La palabra *abhorrible* en el diccionario Webster lleva la siguiente entrada en relación con su palabra raíz aborrecer [aquí traducido]:

ABHOR, v.t. [Latín abhorreo, de ab y horreo, erizar, estremecerse o temblar; parecer terrible].

*1. Odiar en extremo, o con desprecio; repugnar, detestar o **abominar**.*

Aquí está la abominación original. Se formuló a través del rechazo de la herencia que Dios dio a los seres creados a través de Cristo. Este rechazo de la herencia condujo a la mentira de la vida inherente. La mentira de la vida inherente hizo que la ley de Dios pareciera arbitraria; Satanás presentó la ley como un medio de Dios para restringir y manipular a los ángeles para que hicieran su voluntad. Esto, a su vez, hizo que la justicia pareciera inconsistente con la misericordia, porque en la teoría de Satanás cada ser tiene una sabiduría inherente que lo guía; no necesita ninguna ley. La imposición de la ley que requiere obediencia en tal

contexto significa que la misericordia es imposible, porque todos los ángeles supuestamente tenían suficiente sabiduría para hacer imperdonable cualquier violación de la ley. Satanás halagó el orgullo de los ángeles y caracterizó erróneamente a Dios, y a los ángeles que creyeron esta mentira no les quedó más remedio que "*afirmar su libertad y ganar por la fuerza la posición y la autoridad que no se les había concedido voluntariamente*".

Satanás argumentó que si Dios se daba vuelta y perdonaba a tales ángeles, esto haría que la justicia pareciera débil; por lo tanto, el perdón y la misericordia eran imposibles.

Aunque conocía a Dios más que cualquier otro ser creado, Satanás lo presentaba como implacable y cruel. La ideología de Satanás es algo aborrecible o abominable para nuestro Padre celestial porque separa a los hijos de Dios de su Creador. Esto les cuesta la vida eterna.

Cuando al principio Satanás señaló exultante a los ángeles que le seguían, eran casi la mitad de toda la multitud angélica:

*Entonces Satanás señaló exultante a sus simpatizantes, **que constituían casi la mitad de todos los ángeles**, y exclamó: ¡Éstos están conmigo! ¿Expulsarás también a éstos, y harás tal vacío en el Cielo? {ISP 22.2}*

Sin embargo, alrededor del 16% de los ángeles, que inicialmente habían seguido a Lucifer, volvieron a Dios, porque se nos dice:

*y su cola arrastraba **la tercera parte de las estrellas del cielo**, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese... Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, **y sus ángeles fueron arrojados con él**. Apocalipsis 12:4, 9.*

*Cuando Satanás empezó a sentirse desconforme en el cielo, no presentó su queja delante de Dios y de Cristo; sino que fue entre los ángeles que le creían perfecto, y les hizo creer que Dios le había hecho una injusticia al preferir a Cristo. **El resultado de esa falsa representación fue que por simpatía con él, una tercera parte de los ángeles perdió su inocencia, su elevada condición y su feliz hogar.** {5TPI 271.1}*

Satanás les mintió diciendo que Dios no los perdonaría, pero alrededor del 16% de los ángeles fueron recibidos por Dios y Cristo, sin sacrificio y derramamiento de sangre. El falso sistema de justicia de Satanás es el que tergiversa el significado de la ley de Dios y de su carácter, afirmando que si se viola la ley, Dios no puede perdonar, sembrando el pensamiento de que sin derramamiento de sangre no hay remisión:

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. Hebreos 9:22.

Esta cadena de lógica conduce a la creencia de que *alguien o algo tenía que morir para restaurar el orden*. En el texto anterior parece que Dios mismo y su ley requieren sangre, pero la Escritura explica de dónde vino este pensamiento:

*Y hallé que el mismo mandamiento **que era para vida, a mí me resultó para muerte; porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.** De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. **¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.** Romanos 7:10-13.*

Dios es vida y luz. No hay tinieblas en Él ni en su Hijo. Los mandamientos de Dios son una fuente de vida para aquellos que los ven a través de los ojos de Cristo.

La ley del sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte. Proverbios 13:14

*Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocando al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, **y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó**); 1 Juan 1:1-2.*

Las mentiras de Satanás engañaron a los ángeles caídos haciéndoles creer que las palabras de Dios significaban que los mataría. Es el pecado el que causa la muerte, no Dios. El pecado de creer que Dios no perdonaría, combinado con la mentira de que con seguridad no morirían, los dejó con la conclusión de que Dios es un destructor que exige expiación y apaciguamiento a través del sacrificio de sangre. Es en estos pensamientos que vemos el surgimiento del complot original de Satanás para matar al Hijo de Dios, pues Satanás fue un asesino desde el principio.

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Juan 8:44.

Así que aquí está la secuencia para el desarrollo de la abominación original:

1. Un rechazo del Hijo engendrado quien heredó todas las cosas.
2. Lo cual llevó a un rechazo de la vida como siendo un regalo.
3. Lo cual llevó a la teoría de la inmortalidad inherente.
4. Lo cual llevó a la teoría de que los ángeles no necesitaban leyes que los gobernarán.
5. Lo cual hizo que la ley de Dios pareciera arbitraria.
6. Lo cual hizo que Satanás declarara que la misericordia era inconsistente con la justicia porque los seres de sabiduría inherente no necesitan misericordia - tienen suficiente sabiduría para guiarlos.
7. Lo cual hizo que Dios pareciera que no podía ser justo y perdonador.
8. Lo cual llevó a Satanás a decir a los ángeles que Dios no perdonaría.
9. Lo cual llevó a Satanás a afirmar que todo pecado debe ser castigado.
10. Lo cual llevó a la idea de que la justicia exige la muerte.
11. Lo cual significa que el gobierno de Dios se basa en la fuerza, no en el amor.
12. Lo cual abrió la puerta al principio de la expiación sacrificial o sustitución penal por la transgresión.

Satanás estaba ahora ansioso por llevar a la raza humana a este engaño y convencerla de que Dios era un destructor implacable que sólo podía satisfacerse con la muerte mediante el derramamiento de sangre.

Implementando la Abominación en la Humanidad

En los doce pasos que exploramos en el capítulo anterior, descubrimos la base de cómo Satanás estableció un nuevo trono para sí mismo con su propio sistema de justicia.

*¿Se juntará contigo el trono de iniquidades
Que **hace agravio bajo forma de ley?** Salmos 94:20.*

A través de su falso sistema de justicia, Satanás ha luchado por su objetivo largamente deseado: establecer su trono por encima de las estrellas de Dios. La Biblia nos dice que lo que "ha sido, es ahora; y lo que ha de ser, ya ha sido" (Eclesiastés 3:15), por eso la historia de la humanidad y su caída, junto con el desarrollo de la historia hasta el período del tiempo del fin que estamos viviendo hoy, son sólo un reflejo de los principios que se habían desarrollado al comienzo del Gran Conflicto.

Y hubo guerra en el cielo y Satanás y sus seguidores fueron arrojados fuera. Al ser expulsado del cielo, Satanás determinó que establecería su reino en esta tierra y que conquistaría el favor de la raza humana. {CT 202.2}

En la historia de la caída del hombre vemos que se aplican los mismos principios, pero ahora vemos un mayor desarrollo a través de cómo un individuo ha de sentirse valorable dentro de sí mismo.

*Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: **¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?** Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: **No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.** Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y*

tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Génesis 3:1-6.

En primer lugar, le dice sin rodeos a Eva que Dios no dice la verdad porque tiene segundas intenciones. Afirma con firmeza que no morirán si comen la fruta, aún cuando Dios también ha afirmado con firmeza que sí morirían. Al hacer esto, le inculca la idea de una fuente de vida independiente e inherente: que su vida no depende de la obediencia a Dios como fuente de su vida.

Al decirle a Eva que este árbol la haría sabia, Satanás estaba introduciendo un nuevo sistema de valores en la mente de la humanidad a través de Eva. Cuando Satanás rechazó su propia filiación a Dios a través de su rechazo al Hijo de Dios, tuvo que encontrar una nueva forma de sentirse valioso. Esto se hizo a través de la creencia en la sabiduría inherente y haciendo cosas para aumentar la sabiduría como tomar del árbol prohibido¹. Con tales explicaciones, Satanás representó a Dios como alguien que guarda celosamente el conocimiento de este árbol para sí mismo porque no quiere compartir con ellos la "mejor parte" de su casa del tesoro. Se dice que Eva empezó a mirar este árbol tal y como el Diablo se lo describió: un "*árbol deseable para alcanzar sabiduría*", lo que significa que abrazó en su corazón la filosofía y la visión del mundo de que Dios es un tirano cruel y poderoso, cuando justo antes había pensado que era tan bueno.

Cuando Adán y Eva comieron del fruto del árbol, en realidad asimilaron los principios del reino de fuerza de Satanás, donde el valor está determinado por tu fortaleza y tus logros. Sus caracteres fueron cambiados a la imagen de Satanás. Ahora que Adán y Eva habían adoptado las falsas ideas interconectadas de Satanás sobre la fuente inherente de la vida, el carácter tiránico de Dios y la ley arbitrariamente impuesta por Dios, su reacción natural fue tratar de esconderse de su

¹ Se sugiere leer el libro *Guerra de Identidades*, disponible en maranathamedia.net

Padre celestial. Si no mueren, como les dijo la serpiente, entonces Dios vendrá a ejecutar su sentencia de muerte personalmente sobre ellos:

Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? Génesis 3:8-9

*Eva creyó en las palabras de Satanás, y **la creencia de esa falsedad con respecto al carácter de Dios, cambió la condición y el carácter tanto de ella como del esposo.***
{RH 5 de enero de 1886 par. 8}

Sus caracteres fueron cambiados a través de estas mentiras y vieron a Dios a través del lente de estas falsedades. Se lo imaginaban como algo que no era. ¿Cómo podía Dios hablarles ahora después de todas estas mentiras que se tragarón en lo más profundo de sus mentes, mentiras que realmente cambiaron su "condición y carácter"? Estos ya no eran los hijos que Dios había conocido anteriormente; sus personalidades habían sido totalmente desfiguradas. Todo lo que Dios les dijera ahora sería interpretado bajo una luz de lo más distorsionada. Dios les hizo preguntas que les mostrarían inequívocamente su culpabilidad, pero éstas no los llevaron al arrepentimiento y a la confesión, sino sólo a las excusas y a echar la culpa a Dios.

*Y el hombre respondió: **La mujer que me diste por compañera** me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: **La serpiente me engañó**, y comí. Génesis 3:12-13.*

En las palabras de Adán vemos el principio de trasladar la culpa personal a otra persona para redimirse a sí mismo. Dentro de la nueva comprensión de justicia de Adán, éste estaba pronunciando la muerte de su esposa y de Dios. Aunque Adán no entendía completamente el significado de sus palabras, estaba pronunciando la muerte del Hijo de

Dios aquí mismo. También estaba dispuesto a responsabilizar a su mujer de sus actos, tratando así de convertirla en expiación de su propio pecado. Aquí vemos el comienzo dentro de la humanidad de la abominación desoladora; un intento de satisfacer una justicia falsa colocando la culpa sobre otro individuo para exculparse a sí mismo.

Dios entonces se vuelve a la serpiente y dice lo siguiente:

Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. Génesis 3:14-15.

En las palabras "sobre tu vientre andarás, y polvo comerás", Satanás podía ver las consecuencias naturales de la ideología de su reino caído, terrenal y autosuficiente. Pero la enemistad entre él y la mujer era un elemento sobrenatural que Dios puso en la humanidad para darles la oportunidad de poder elegir de nuevo entre los dos reinos, ya que en su estado actual habían abrazado plenamente el espíritu de su nuevo amo y eran esclavos del pecado. Este nuevo elemento era el poder del Hijo de Dios que les fue ofrecido para darles tiempo y oportunidad de conocer a Dios y cambiar su destino, de otro modo irreversible, como adoradores de Satanás, pero este poder para la vida sólo puede ser dado en su favor a través de un sufrimiento terrible por parte de Cristo:

*Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida **del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.** Apocalipsis 13:8.*

***...crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.** Hebreos 6:6.*

Adán y Eva no se dieron cuenta de que con su desobediencia ya habían aplastado y herido al Espíritu del Hijo de Dios que habitaba en ellos. La

razón por la que continuaron viviendo no fue porque tuvieran vida inherente en sí mismos, como Satanás les había enseñado, sino que Cristo continuó dándoles poder para vivir, para proporcionarles tiempo y capacidad para arrepentirse al comprender el verdadero carácter de su amoroso Padre. Para dar este poder a Adán y Eva, Cristo tuvo que soportar toda su pecaminosidad, y le traspasaba el corazón cada vez que pecaban. A diferencia de Satanás, había esperanza para ellos porque no conocían a Dios tanto como lo conocía Lucifer. Dios mostraría su bondad a través de su interacción con la historia de la humanidad, con el objetivo de que la gente viera finalmente "*las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad*" y, por tanto, fuera guiada al arrepentimiento (Romanos 2:4).

Pero aunque pecador, el hombre estaba en una situación diferente de la de Satanás. Lucifer había pecado en el cielo en la luz de la gloria de Dios. A él como a ningún otro ser creado había sido dada una revelación del amor de Dios. Comprendiendo el carácter de Dios y conociendo su bondad, Satanás decidió seguir su propia voluntad egoísta e independiente. Su elección fué final. No había ya nada que Dios pudiese hacer para salvarle. Pero el hombre fué engañado; su mente fué entenebrecida por el sofisma de Satanás. No conocía la altura y la profundidad del amor de Dios. Para él había esperanza en el conocimiento del amor de Dios. Contemplando su carácter, podía ser atraído de vuelta a Dios. {DTG 710.1}

Ahora que Adán y Eva comieron del fruto, adoptaron plenamente el falso sistema de justicia de Satanás, según el cual "todo pecado debe ser castigado". A diferencia de los ángeles que volvieron al Padre y al Hijo, ya no podían creer que Dios los perdonaría sin el derramamiento de sangre. Incluso antes de sucumbir a la petición de Eva de comer del fruto, Adán ya había comenzado a ser influenciado por el pensamiento del falso sistema de justicia:

*Una expresión de tristeza cubrió el rostro de Adán. Quedó atónito y alarmado. A las palabras de Eva contestó que ése debía ser el enemigo contra quien se los había prevenido; y que conforme a la sentencia divina **ella debía morir**. {PP54 39.3}*

Con estas palabras, Adán demostró que ahora sólo podía ver el carácter de Dios a través de las lentes distorsionantes del sistema de justicia de Satanás. Incluso antes de comer el fruto, Adán parece haber empezado a suponer que Eva moriría no por el resultado natural del pecado (pues Satanás enseñó que no morirían en absoluto -Génesis 3:4), sino por la sentencia de muerte impuesta por Dios mismo. Si Adán tuvo este pensamiento mientras era tentado a convertirse en un súbdito del reino de Satanás, cuánto más profunda e irreversiblemente entró en su conciencia después de comer el fruto. "Debe morir", pensó Adán, y por eso no se le ocurrió confesar y pedir perdón: no creyó que Dios pudiera o quisiera anular la sentencia de muerte. Así es como la máxima bíblica de que "*la paga del pecado es muerte*" (Romanos 6:23), a través del falso sistema de justicia de Satanás alojado en la mente de Adán, se ha transformado en la idea de que "Dios mismo paga la paga del pecado con la muerte".

Para mostrar al hombre lo que hizo, Dios revelaría la crucifixión de su Hijo por parte de Adán al mundo visible (haría manifiesto lo que estaba ocurriendo espiritualmente/invisiblemente), instituyendo el sistema de sacrificios:

*Y Jehová Dios **hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles**, y los vistió. Génesis 3:21.*

No se nos dice en la Escritura cómo se hicieron estos abrigos de pieles y quién derramó la sangre de estos animales, pero el Espíritu de Profecía revela de quién fue la mano que se levantó para tomar la vida del primer animal en sacrificio.

*Para Adán el ofrecimiento del primer sacrificio fué una ceremonia muy dolorosa. **Tuvo que alzar la mano para quitar una vida que sólo Dios podía dar.** Por primera vez iba a presenciar la muerte, y sabía que si hubiese sido obediente a Dios no la habrían conocido el hombre ni las bestias. {PP54 54.2}*

El sistema de sacrificios hizo que el pecado del hombre abundara para que la gracia sobreabundara (Romanos 5:20). Saca del hombre su propio sistema de justicia y se lo muestra en la cara para que pueda creer en el perdón de Dios. El hecho de que Adán estuviera dispuesto a culpar a Eva cuando fue interrogado y al mismo tiempo creyera que "ella debía morir", muestra que Adán estaba dispuesto a sacrificar a su esposa para salvarse a sí mismo. Así, el principio del sacrificio de sangre que vino de Satanás se manifiesta ahora en Adán; no vino de Dios. Sin embargo, Dios instituye el sistema de sacrificios para revelar a Adán lo que hay en su propio corazón, de modo que pueda arrepentirse y creer la verdad sobre Dios y su perdón. A través del establecimiento del sistema de sacrificios, Dios pudo llegar a Adán allí donde había caído, solamente hablando en el lenguaje de su pensamiento que ya no creía en la misericordia de Dios:

*El sacrificio de animales fué ordenado por Dios para que fuese para el hombre un recuerdo perpetuo, un penitente reconocimiento de su pecado y una confesión de su fe en el Redentor prometido. **Tenía por objeto manifestar a la raza caída la solemne verdad de que el pecado era lo que causaba la muerte.** {PP54 54.2}*

*Cuando Adán cedió a la tentación del enemigo y cayó de su elevado y santo estado, Satanás y sus ángeles se regocijaron. **Pero desde el trono de Dios una voz fue oída pronunciando palabras de misterioso significado. "Sacrificio y ofrenda no te agrada; Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado.***

Entonces dije: He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí; El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón." {RH September 3, 1901, par.3}

Nuestro Padre nunca quiso el sacrificio y la ofrenda para poder perdonar, pero el sistema de justicia que Adán y Eva recibieron de Satanás, y que luego fue heredado por todos sus descendientes, los colocó donde no podían creer en la misericordia de Dios sin el derramamiento de sangre. Por eso las siguientes palabras de Dios y de su Hijo a Adán suenan más como un reflejo de su pensamiento erróneo acerca de Dios que lo que el Padre realmente es:

*Y dijo Jehová Dios: He aquí **el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.** Génesis 3:22-23.*

El Señor nunca conoció el mal como lo conoció Adán. La palabra *conocer* tiene una serie de significados con respecto a conocer algo, pero el hecho de que Dios diga que Adán ha llegado a ser como uno de ellos al conocer el bien y el mal sólo puede ser un espejo de lo que Adán estaba pensando, porque Dios no conoció el mal como Adán lo conoció. Le habló a Adán según la falsa noción que éste tenía de las cualidades de Dios. Aquí hacemos un punto crítico. A partir de ahora, Dios y Cristo tratarían de atraer al hombre hacia sí, reflejando el pensamiento de todos los descendientes caídos de Adán para hacer que su pecado abundara con el propósito de darles entonces Su misericordia. Es imposible convencer a alguien que es hostil hacia ti de que está equivocado. La mente carnal está en guerra con Dios (Romanos 8:7) y no confía ni cree nada de lo que Dios dice. Por lo tanto, esta es la única manera de llevar a la humanidad a la realidad de la situación, y por lo tanto al arrepentimiento, para que puedan reclamar su vida eterna:

*Pues ya que **en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios** mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes **por la locura de la predicación.** 1 Corintios 1:21.*

*¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, **ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?** Romanos 2:4.*

Parece una tontería replicar a una persona su propio pensamiento cuando ese pensamiento es erróneo, pero este es el método por el que Dios revela a los hombres lo que hay en sus corazones. Cuando los hombres perciben el amor de Dios a través del don de Su Hijo, entonces son llevados a entender que tenían una comprensión completamente equivocada de Su carácter. El hombre finalmente comprende su condición completamente enferma y pecaminosa, y entonces puede arrepentirse y ser salvado.

La Abominación Manifestada en Israel

Debido a que el hombre caído no creería que Dios podría perdonarlo a menos que se hiciera un gran sacrificio de acuerdo con la santidad completa de la ley, así Dios permitió que el reflejo de la crucifixión y muerte de su Hijo se manifestara en los sacrificios de animales para llevar al hombre al arrepentimiento y permitir la creencia de que puede ser perdonado del pecado. Vemos cómo este proceso llevó a Abel a aceptar la justicia de Cristo:

*Por la fe **Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín**, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella. Hebreos 11:4.*

Abel vio con fe cómo sus pecados crucificaban al Hijo de Dios gracias a la representación visible de esto a través del sacrificio de animales. Caín eligió ver los sacrificios como algo que Dios exigía para ser apaciguado. Entonces Caín se rebeló contra su propia falsa concepción de Dios ofreciendo sus propios frutos:

Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Génesis 4:3.

Así se convirtió en el fundador de la filosofía pagana de expiar (apaciguar) a los dioses mediante la entrega de regalos. Poco después, los hombres tomarían este principio para ofrecer animales, e incluso sacrificios humanos, que son aborrecibles para nuestro Padre celestial, ya que oculta completamente Su rostro misericordioso de la humanidad. En el corazón de Caín se alimentó el espíritu de alguien que sólo estaba dispuesto a dar los frutos de sus propias manos para ocultar la imagen de la cruz que expone el pecado a través del cordero sacrificado. Así como Caín juzgó que Dios necesitaba que su ira fuera aplacada a través de un sacrificio, también juzgó a su hermano digno de muerte para satisfacer su propia ira. Caín encarnó la justicia de Satanás en la matanza de su hermano. Caín se sintió agraviado por el hecho de que su hermano menor tratara de instruirle, y así se procuró un supuesto alivio matando a su hermano:

*No como Caín, **que era del maligno y mató a su hermano.** ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. I Juan 3:12.*

Durante la época de Abraham, el padre de Israel, la crueldad de la religión pagana alcanzó su clímax.

*Pero, para el adorador de Jehová, una espesa sombra descansaba sobre las arboladas colinas y el fructífero valle. “El cananeo estaba entonces en la tierra.” ... Abrahán había alcanzado el blanco de sus esperanzas, pero había encontrado **el país ocupado por***

una raza extraña y dominada por la idolatría. En los bosques había altares consagrados a los dioses falsos, y se ofrecían sacrificios humanos en las alturas vecinas. Aunque Abrahán se aferraba a la divina promesa, estableció allí su campamento con penosos presentimientos. Entonces “apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu simiente daré esta tierra.” {PP54 120.1, 2}

Al enseñar a Abraham a confiar en sus promesas relativas a la Simiente y a la herencia de la tierra, Dios lo fue sacando del falso sistema de justicia de Satanás, manifestado en los crueles sacrificios de las naciones paganas. Sin embargo, Abraham tardó mucho tiempo en liberarse de este falso sistema de apaciguamiento:

*Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. **Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.** Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra. Y él respondió: Señor Jehová, **¿en qué conoceré que la he de heredar?** Génesis 15:5-8.*

Abraham experimentó dificultad en la manifestación de "la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1):

*Aun así el patriarca suplicó que se le diese **una señal visible para confirmar su fe**, y como evidencia para las futuras generaciones de que los bondadosos propósitos que Dios tenía para con ellas se cumplirían. **El Señor se dignó concertar un pacto con su siervo, empleando las formas acostumbradas entre los hombres para la ratificación de contratos solemnes.** En conformidad con las indicaciones divinas, Abrahán sacrificó una novilla, una cabra y un carnero, cada uno de tres años de edad, dividió cada cuerpo en dos partes*

*y colocó las piezas a poca distancia la una de la otra. Añadió una tórtola y un palomino, que no fueron partidos. Hecho esto, Abrahán pasó reverentemente entre las porciones del sacrificio, **haciendo un solemne voto a Dios de obediencia perpetua.** {PP54 131.1}*

Se nos dice que Abraham suplicó una señal visible de que Dios cumpliría la promesa que le hizo, y en este contexto el Señor condescendió a entrar en un pacto con su siervo mediante prácticas que reflejan el falso sistema de justicia. Para convertirse en un padre de la fe, Abraham siguió el camino que luego seguiría su pueblo: del pensamiento del Antiguo Pacto al del Nuevo Pacto:

*Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues **estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; este es Agar.** Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues esta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. Gálatas 4:22-26.*

Para que Abraham entrara plenamente en el Nuevo Pacto, el Señor tuvo que reflejar a Abraham su pensamiento basado en el falso sistema de justicia:

*Dios había llamado a Abrahán para que fuese el padre de los fieles, y su vida había de servir como ejemplo de fe para las generaciones futuras. **Pero su fe no había sido perfecta.** Había manifestado desconfianza para con Dios al ocultar el hecho de que Sara era su esposa, y también al casarse con Agar.*

***Para que pudiera alcanzar la norma más alta,** Dios le sometió a otra prueba, la mayor que se haya impuesto jamás a*

*hombre alguno. En una visión nocturna se le ordenó ir a la tierra de Moria para **ofrecer allí a su hijo en holocausto** en un monte que se le indicaría. {PP54 143.2, 3}*

Mientras Abraham no confió plenamente en Dios para el cumplimiento de la promesa, fue un oidor de la ley, pero no un hacedor:

*Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre **que considera en un espejo su rostro natural**. Santiago 1:23.*

Antes de que pudiera ver en la ley de Dios la gloria o el carácter de Dios y de su Hijo, Abraham tuvo que pasar por el reflejo de su propio pensamiento de la ley, para encontrarse cara a cara con su incredulidad, y elegir asir plenamente el brazo de Dios, introduciéndolo en la Nuevo Pacto.

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó. Juan 8:56.

Al considerar el cordero sacrificado como una promesa del redentor, Abraham entendió la misericordia de Dios en términos de sus propias concepciones de la justicia. Toda la historia de Abraham ofreciendo a su propio hijo es un reflejo de lo que él cree que Dios está haciendo para abordar la justicia. El sacrificio de niños no estaba en la mente de Dios, pero sí en la de Abraham debido a la cultura en la que vivía.

Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento. Jeremías 19:5; ver también Jeremías 7:31, 32:35.

En este proceso de fe hasta la muerte, Abraham elige creer en la palabra de Dios por encima de la vida misma y así su fe en Dios se sella en el Nuevo Pacto, aunque el proceso implicó trabajar a través de su propio pensamiento distorsionado.

La vida de Abraham y su viaje a la Tierra Prometida ilustran el viaje de Israel a Canaán. Cuando Dios sacó a los descendientes de Abraham de Egipto, les invitó a entrar en Su (Nuevo) Pacto. Sólo tenían que creer, pero el sufrimiento les había hecho ver a Dios bajo la dura luz de Satanás:

Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes; y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo JEHOVÁ. De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel; pero ellos no escuchaban a Moisés a causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre. Éxodo 6:6-9.

Por lo tanto, cuando Dios se reunió con los hijos de Israel en el Monte Sinaí, lo hizo como un reflejo de lo que ellos pensaban de Él, porque esa era la única manera en que podían ser conducidos al Nuevo Pacto. Ellos rechazaron el Nuevo Pacto, y por lo tanto tendrían que pasar primero por el Antiguo Pacto.

Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera. Éxodo 19:18.

Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, ordena al pueblo que no traspase los límites para ver a Jehová, porque caerá multitud de ellos. Éxodo 19:21.

Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y Aarón contigo; mas los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a Jehová, no sea que haga en ellos estrago. Éxodo 19:24.

Tal como el pueblo se imaginaba que era Dios, así se les reveló. Si hubiera venido de otra manera, no hubieran creído que era Dios. Dios reflejó al pueblo lo que éste pensaba.

Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos. Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis. Entonces el pueblo estuvo a lo lejos, y Moisés se acercó a la oscuridad en la cual estaba Dios. Éxodo 20:18-21.

Como Moisés tenía un mayor conocimiento del carácter de Dios, trató de calmar los temores del pueblo, pero incluso él seguía sintiendo miedo en presencia de Dios.

porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo; y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando; Hebreos 12:20-21.

Este miedo se crea a partir del hecho de que hay una atmósfera alrededor de cada persona que es tan real como el aire que respiramos.

La influencia de los pensamientos y hechos de toda persona la rodean como una atmósfera invisible, la cual absorben todos los

que se relacionan con ella. A menudo dicha atmósfera está cargada de influencias nocivas y cuando éstas se inhalan, el resultado seguro es la degeneración moral. {5TPI 104.1}

La atmósfera que rodea a Dios está cargada de bellas influencias, pero esta atmósfera es tan ajena a la humanidad que hace que el hombre natural sienta un profundo temor cuando entra en contacto con esta atmósfera. Por naturaleza, estamos tan alejados de la armonía con Dios, que la presencia del amor nos parece perdición y destrucción en nuestro estado natural.

Más tarde, cuando la gloriosa y amante luz de la presencia de Dios descendió sobre la Montaña, la percibieron como fuego devorador.

Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sináí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel. Éxodo 24:16-17.

En medio de todo esto, Dios y su Hijo estaban invitando a todo Israel a convertirse en representantes de su carácter y reino ante todas las naciones.

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. Éxodo 19:5-6.

Dios llama a su pueblo a través de las percepciones oscuras de su comprensión de Él.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. 1 Corintios 13:12.

Esto habría sucedido si hubieran creído que Dios podía hacerlos así escribiendo su ley en sus corazones. Sin embargo, en lugar de eso, eligieron apaciguar a Dios prometiendo guardar la ley de Dios (como hizo Abraham con Agar) por su propia fuerza, mostrando que todavía son esclavos de la falsa idea de que el hombre tiene una fuente independiente de vida o poder por el que puede obedecer:

*Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: **Todo lo que Jehová ha dicho, haremos.** Éxodo 19:8.*

A partir de ahora, Dios sólo podía trabajar con este pueblo emitiendo órdenes que reflejasen su forma de pensar propia del Antiguo Pacto. Ellos se negaron a entrar en la luz debido a la incredulidad. Debido a que el falso sistema de justicia de Satanás había dominado sus mentes, Dios sólo podía continuar reflejando sus pensamientos pecaminosos afirmando y expandiendo el sistema de sacrificios para que la ley los guiara al Salvador:

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Gálatas 3:24.

Dios les dio la "señal visible" de su santuario con un sacerdote visible para ayudar a su débil fe a ver el santuario celestial invisible y al Hijo de Dios que ministra allí por ellos.

*Si el hombre hubiera guardado la ley de Dios, tal como le fué dada a Adán después de su caída, preservada por Noé y observada por Abrahán, **no habría habido necesidad del rito de la circuncisión.** Y si los descendientes de Abrahán hubieran guardado el pacto del cual la circuncisión era una señal, jamás habrían sido inducidos a la idolatría, ni habría sido necesario que sufrieran una vida de esclavitud en Egipto; habrían conservado el conocimiento de la ley de Dios, y no habría sido necesario proclamarla desde el Sinaí, o grabarla sobre*

tablas de piedra. Y si el pueblo hubiera practicado los principios de los diez mandamientos, **no habría habido necesidad de las instrucciones adicionales que se le dieron a Moisés.** {PP54 379.2}

Pero el pueblo **era tarde para aprender la lección.** Acostumbrado en Egipto a las **representaciones materiales** más degradantes de la Deidad, **era difícil que concibiera la existencia o el carácter del Invisible. Compadecido de su debilidad, Dios le dio un símbolo de su presencia.** “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos”. {ED98 35.1}

La historia de Israel, sin embargo, muestra que eligieron utilizar todo esto como medio para atribuirse méritos y valor ante Dios. Mediante sus obras esperaban apaciguar a Dios y ganarse su respeto (Romanos 9:31-32). Pero a través de Jeremías Dios les dijo claramente:

*Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed la carne. Porque **no hablé yo con vuestros padres, ni nada les mandé acerca de holocaustos y de víctimas el día que los saqué de la tierra de Egipto.** Mas esto les mandé, diciendo: **Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo;** y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien. **Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus propios consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante,** Jeremías 7:21-24.*

Si leemos cuidadosamente toda la historia de Israel, podemos ver cómo Dios trabajó con ellos para sacarlos de ese falso sistema de justicia que requiere la muerte, lo cual es una abominación para Él, porque distorsiona todas las cualidades amorosas de Su carácter; pero Israel

eligió ver en el espejo de la ley su propio rostro natural en lugar de a su bondadoso Padre:

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Jeremías 31:31-32.

El Continuo y la Transgresión de la Desolación

Lamentablemente, Israel como nación continuó resistiendo la invitación a entrar en el Nuevo Pacto. Todos los que estaban en el Monte Sinaí perecieron, excepto Caleb y Josué.

entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación. ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad. Hebreos 3:15-19.

E Isaías dice resueltamente: Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí. Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor. Romanos 10:20-21.

Muy pocas personas de Israel pudieron salir a la luz. Hubo algunas excepciones notables aquí y allá.

Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías? 1 Reyes 19:11-13.

La experiencia de Elías fue tomada por Eliseo, y aplicada y expandida.

Quando el rey de Israel los hubo visto, dijo a Eliseo: ¿Los mataré, padre mío? Él le respondió: No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y vuelvan a sus señores. Entonces se les preparó una gran comida; y cuando habían comido y bebido, los envió, y ellos se volvieron a su señor. Y nunca más vinieron bandas armadas de Siria a la tierra de Israel. 2 Reyes 6:21-23.

El ministerio de Eliseo no fue capaz de traer una reforma duradera a Israel para que pudieran construir el templo que Ezequiel vio en visión; un templo espiritual que estaría hecho de los corazones alegres de hombres y mujeres que han visto la gloria del Señor. Este fracaso en guardar los estatutos y los juicios de una manera que revelara el carácter de Dios (Levítico 26:1-4) le cerraría la puerta al mundo de poder ver a un Dios que es otra cosa que alguien que tiene indignación por el pecado (en lugar de perdón y sanación del pecado) y que gobierna con una vara de hierro. Israel podría haber sido cabeza de las naciones para ser de gran luz, pero en cambio el mundo se sumió en la oscuridad durante 2520 años. Volveremos a este punto en el próximo capítulo.

Al momento del cautiverio babilónico, Daniel descubrió cuánto tiempo más tenía el Israel físico antes de endurecerse completamente en su pecado como conjunto de personas:

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, ... Daniel 9:24.

Estas 70 semanas proféticas equivalen a 490 años literales (Ezequiel 4:6), y su comienzo es "la salida de la orden de reconstruir Jerusalén" (Daniel 9:25):



Figura 1: Las 70 semanas proféticas de Daniel 9.

Lo que determinaría si Israel se endurecía o se volvía a Dios era su respuesta a los acontecimientos de la última semana profética de este período (véase el gráfico de la página siguiente):

*Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén **hasta el Mesías Príncipe**, habrá **siete semanas, y sesenta y dos semanas**; ... Y después de las sesenta y dos semanas **se quitará la vida al Mesías**, mas no por sí; ... **Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda**. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la*

consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. Daniel 9:25-27.

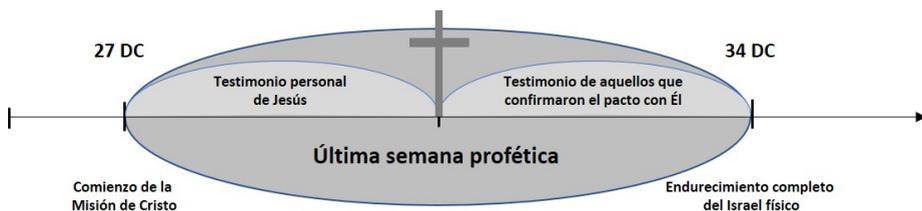


Figura 2: La última semana profética de las 70 semanas.

La última semana profética abarca el tiempo que va del 27 al 34 de nuestra era. En la primera mitad de este período el Hijo de Dios reveló personalmente el verdadero carácter de su Padre; y en la segunda mitad el pueblo que creyó en Él y confirmó la alianza con Él continuó este testimonio. En la mitad de este período se encuentra la cruz, donde, a través de los judíos, toda la humanidad ha mostrado lo que nuestro pecado le hace al Hijo de Dios. Ni los judíos ni los gentiles fueron capaces de ver que los sacrificios no eran más que una ilustración de la crucifixión de Cristo por los pecados de la humanidad, y por ello, a costa de terribles humillaciones y sufrimientos y del riesgo de pérdida eterna, nuestro Padre celestial permitió que la crucifixión de su Hijo se manifestara en el mundo visible:

*Todo el cielo sufrió con la agonía de Cristo; pero **ese sufrimiento no empezó ni terminó cuando se manifestó en el seno de la humanidad. La cruz es, para nuestros sentidos entorpecidos, una revelación del dolor que, desde su comienzo, produjo el pecado en el corazón de Dios.*** {ED98 263.1}

¡Pensar que Dios permitiría que la humanidad manifestara su odio vil hacia su Hijo en la crucifixión, para que el hombre se viera en el espejo y se diera cuenta de que aunque haya hecho esto, Dios sigue dispuesto a perdonar!

A través de su vida y su muerte, el Hijo de Dios mostró claramente cómo es el Padre. Así, en la conciencia de la humanidad se abrió un camino hacia lo más íntimo del santuario - el santísimo, donde el carácter amoroso de Dios se revela en su forma más pura:

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Daniel 9:24.

*En el momento en que el expirante Salvador exclamó: "Consumado es", una mano invisible rasgó el velo del Templo de arriba abajo El Cordero de Dios, inmolado desde la fundación del mundo, ha muerto. **El camino hacia el más Santo de todos está abierto**². **Un camino nuevo y vivo, que no tiene velo de por medio, es ofrecido a todos. A partir de ahora todos pueden caminar por este camino.... Era como si una voz viva hubiera hablado a los adoradores: **Hay ahora un fin a todos los sacrificios y ofrendas.** {12MR 4|6.3}***

Para la mayoría de los cristianos se entiende que el cese de los sacrificios se debió a que Dios los había querido originalmente [a los sacrificios], y que una vez que Cristo muriera, entonces Él los detendría. La verdad es que a través de la revelación del Padre, en Cristo se abrió una puerta en

² Nota del Traductor: la cita en inglés dice: *"The way into the Holiest of all is laid open"*. Mientras que se podría traducir como *"El camino hacia el Lugar Santísimo está abierto"*, se optó por la literalidad en la traducción dejando la carga interpretativa con el lector.

la mente de la humanidad para ver que Dios no es así en absoluto, que Él nunca deseó sacrificios y ofrendas. Esto es lo que encontramos en el lenguaje del *Espíritu de Profecía*: "Era como si una voz viva hubiera hablado a los adoradores". Aquí está el principio de una toma de conciencia que les llega a través de un camino nuevo y vivo hacia el Padre gracias a la revelación de Su carácter por parte de Cristo.

Nótese, sin embargo, que esta expresión física en la cruz sólo abrió el camino al Lugar Santísimo, pero antes de que pudieran llegar allí, los peregrinos que habían "confirmado el pacto" con el Hijo de Dios debían pasar fielmente por la experiencia del Lugar Santo, donde reciben la justicia de Cristo manifestada en su encarnación; el pan de vida y las intercesiones y gemidos del Hijo de Dios suplicando en su favor para que pudieran ver. Debido a su dureza, el pueblo judío no pudo entrar allí y permaneció en el atrio (la tierra) del santuario:

*Satanás indujo a aquellos que habían rechazado el mensaje de Juan a que fuesen aún más lejos, a saber, que rechazasen y crucificasen a Cristo. Al obrar así, se situaron donde no pudieron recibir la bendición de Pentecostés, **que les habría enseñado el camino al santuario celestial**. El desgarramiento del velo en el templo demostró que los sacrificios y los ritos judaicos no serían ya recibidos. El gran sacrificio había sido ofrecido y aceptado, y **el Espíritu Santo que descendió en el día de Pentecostés dirigió la atención de los discípulos desde el santuario terrenal al celestial, donde Jesús había entrado con su propia sangre, para derramar sobre sus discípulos los beneficios de su expiación**. Pero los judíos fueron dejados en tinieblas totales. Perdieron toda la luz que pudieran haber tenido acerca del plan de salvación, y **siguieron confiando en sus sacrificios y ofrendas inútiles**. El santuario celestial había reemplazado al terrenal, pero ellos no tenían noción del cambio. **Por lo tanto no podían recibir***

beneficios de la mediación de Cristo en el lugar santo.

{PE 259.1}

Israel se había aferrado a su falsa percepción de Dios, y eso le dio a Satanás pleno acceso a sus mentes para establecerlos en su falso sistema de justicia, según el cual todo pecado debía recibir su castigo. No sólo no expusieron este pensamiento erróneo ante las naciones, sino que, en su actitud hacia el Hijo de Dios, recibieron la mente de Satanás, manifestando su aversión por el Hijo de Dios. La misma ley que les fue dada por Dios la utilizaron para matar al Hijo de Dios.

*Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que **nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.** Juan 11:49-50.*

*Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre! Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: Tomadle vosotros, y crucifícadle; porque yo no hallo delito en él. Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, **y según nuestra ley debe morir,** porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios. Juan 19:5-7.*

Israel eligió ver su propio reflejo en la ley de Dios en lugar del verdadero carácter de Dios manifestado en su Hijo, y así Dios y su Hijo se vieron obligados a volverse a los gentiles. Debido a la falsa creencia en una cualidad y valor inherentes a su etnia (su sangre), los judíos se consideraban dignos, y a los gentiles como basura. A través de la cruz, este muro de separación entre judíos y gentiles, creado por la falsa interpretación de la ley y del carácter de Dios, fue derribado:

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque

*él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, **derribando la pared intermedia de separación**, aboliendo en su carne las enemistades, **la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas**, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de **paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Efesios 2:13-18.***

El mundo no podía conocer directamente la sabiduría y el carácter del Padre porque también había abrazado profundamente el falso sistema de justicia de Satanás, y creía que sin derramamiento de sangre no hay perdón. El Padre accedió a entregar a Su Hijo a este pensamiento de la humanidad para llegar a nosotros, abriendo un camino dentro de nuestros corazones y nuestras mentes para entender Su carácter tal y como se revela plenamente en el Lugar Santísimo:

*Pues ya que **en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. I Corintios 1:21.***

En este contexto, la locura de la predicación es que Dios ha exigido la muerte de su Hijo para poder perdonarnos, e Isaías nos dice que esta locura está profundamente implantada en nosotros y universalmente creída.

*Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; **y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Isaías 53:4.***

La idea de que a través de la cruz del Calvario el Padre nos alcanza a través de nuestro entendimiento para abrir un camino en nuestra

conciencia hacia el Lugar Santísimo es confirmado con el simbolismo de la serpiente de bronce:

*Y Jehová dijo a Moisés: Hazte **una serpiente ardiente**, y ponla sobre un asta; y **cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá**. Y Moisés hizo **una serpiente de bronce**, y la puso sobre un asta; y **cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía**. Números 21:8-9.*

El veneno de la serpiente es el falso sistema de justicia de Satanás, que nos hace creer que el Señor requiere el derramamiento de la sangre de su Hijo en la cruz para perdonarnos. Nótese que fue exactamente la misma serpiente que fue colocada en el asta que simboliza la cruz, porque a través de la cruz, Dios nos alcanza en este concepto erróneo. Cristo fue hecho pecado por nosotros:

*Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, **así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado**, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:14-15.*

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. 2 Corintios 5:21.

Volviendo a las palabras del ángel dadas a Daniel de que esta profecía de 490 años debe ser "sellada" o vinculada a una "visión", podemos ver que se trata de la visión del capítulo anterior:

Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó. Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra. Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio; y echó

por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó. Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados? Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. Daniel 8:9-14.

Al principio de esta visión (Daniel 8:1-8) el poder del paganismo estaba representado por el orgullo creciente de un carnero (Medo-Persia 539-331 a.C.) que fue derrotado por un macho cabrío (Grecia 331-168 a.C.). El cuerno pequeño es Roma, que pasa por sus dos fases: pagana y papal. En su fase pagana, Roma luchó contra el Israel físico (el ejército del cielo) y sus líderes (las estrellas), y el propio Cristo (el Príncipe del ejército) fue crucificado por ella. La redacción original en hebreo muestra que la Roma papal abolió el Paganismo (el sacrificio diario³ o continuo) exaltándose, y esto fue posible "a causa de la transgresión" o a causa de la apostasía del Cristianismo -la abominación de la desolación (Daniel 11:31). Esta interpretación, que el paganismo es *el continuo*, está de acuerdo con los pioneros adventistas, que luego fue confirmada por el Espíritu de Profecía⁴. Al final de los 2.300 días proféticos, Cristo mismo entraría en el Lugar Santísimo del santuario celestial cuando un pueblo estaría dispuesto a seguirle por la fe, para restaurar plenamente la comprensión adecuada del carácter de su Padre. La conexión de significados entre la profecía de las 70 semanas (490 años) y la visión de

³ La palabra "sacrificio" no se encuentra en la escritura bíblica original, ha sido suplida por los traductores de la Biblia.

⁴ Una revisión detallada de este tema se puede encontrar en el libro *¿Hemos seguido fábulas arteramente diseñadas?* de Robert Wieland, disponible en maranathamedia.net

los 2300 días⁵ es que al final del primer período, Dios permitiría que Su Hijo fuera traicionado para cumplir con la lógica corrupta del hombre caído, para que Él pudiera abrir nuestras mentes al camino hacia el santuario celestial; mientras que al final del período de la visión de los 2300 días Él invitaría a aquellos que han aceptado fielmente la justicia de Su Hijo a dejar el Lugar Santo en el santuario celestial y entrar con Él en el Lugar Santísimo, donde pueden reflejar Su carácter en su forma más pura.

Sólo aceptando la justicia de Cristo en el Lugar Santo, la humanidad es capaz de entender cómo Dios realmente es, llegando a la experiencia del Lugar Santísimo para poder así librarse de las abominaciones del falso sistema de justicia de Satanás:

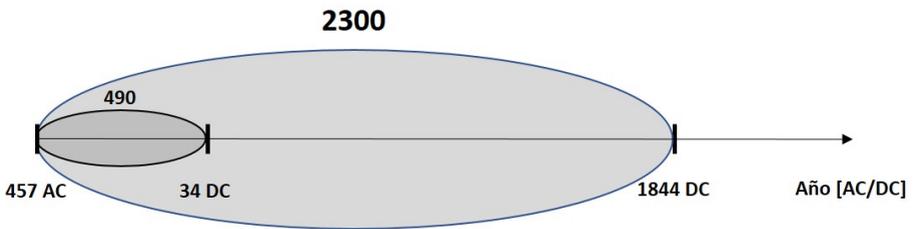


Figura 3: Las 70 semanas proféticas y los 2300 días de Daniel 8 y 9.

⁵ También hay una conexión lingüística porque en Daniel 9:24 se nos dice que la profecía de las 70 semanas está "determinada" o "cortada" en hebreo para el pueblo de Daniel (los judíos). Esto significaría que los 490 años eran una parte de un período mayor, y como en el capítulo anterior Daniel se preguntaba sobre la visión del santuario, que incluía un período de 2300 años, se podría concluir fácilmente que en el capítulo 9 Gabriel está dando a Daniel la respuesta a su desconcertado entendimiento.

*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, **para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.** Daniel 9:24.*

*Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después **con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador,** hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. Daniel 9:27.*

En la mente de todos los que confirman el pacto con Cristo, los sacrificios y las ofrendas terminan a mediados de la última semana profética - la aparición visible de la cruz. La desolación venidera cabalga en alas de las dos abominaciones - el paganismo y el papado. Este último es un representante del cristianismo apóstata, que toma la filosofía pagana de la expiación nacida de la falsa justicia y la pone en un "ropaje" cristiano. Nuestro Padre celestial es representado en un contexto "cristiano" como si necesitara ser apaciguado a través de miles de ceremonias, indulgencias, la mediación del propio Papa, la Virgen María y las almas de los mártires justos. La propia cruz de nuestro Señor Jesucristo se presenta como el más alto medio de expiación de un Dios furioso que se enfada por la transgresión de su ley:

*Hay una **semejanza sorprendente entre la iglesia de Roma y la iglesia judaica** del tiempo del primer advenimiento de Cristo. Mientras los judíos pisoteaban secretamente todos los principios de la ley de Dios, en lo exterior eran estrictamente rigurosos en la observancia de los preceptos de ella, recargándola con exacciones y tradiciones que hacían difícil y pesado el cumplir con ella. **Así como los judíos profesaban reverenciar la ley, así también los romanistas dicen reverenciar la cruz.***

Exaltan el símbolo de los sufrimientos de Cristo, al par que niegan con sus vidas a Aquel a quien ese símbolo representa.

*Los papistas colocan la cruz sobre sus iglesias, sobre sus altares y sobre sus vestiduras. Por todas partes se ve la insignia de la cruz. Por todas partes se la honra y exalta exteriormente. **Pero las enseñanzas de Cristo están sepultadas bajo un montón de tradiciones absurdas, interpretaciones falsas y exacciones rigurosas...** El culto de las imágenes y reliquias, la invocación de los santos y la exaltación del papa son artificios de Satanás para alejar de Dios y de su Hijo... **Satanás se esfuerza siempre en presentar de un modo falso el carácter de Dios, la naturaleza del pecado y las verdaderas consecuencias que tendrá la gran controversia.** Sus sofismas debilitan el sentimiento de obligación para con la ley divina y dan a los hombres libertad para pecar. Al mismo tiempo **les hace aceptar falsas ideas acerca de Dios, de suerte que le miran con temor y odio más bien que con amor. Atribuye al Creador la crueldad inherente a su propio carácter, la incorpora en sistemas religiosos y le da expresión en diversas formas de culto.** Sucede así que las inteligencias de los hombres son cegadas y Satanás se vale de ellos como de sus agentes para hacer la guerra a Dios. **Debido a conceptos erróneos de los atributos de Dios, las naciones paganas fueron inducidas a creer que los sacrificios humanos eran necesarios para asegurarse el favor divino** [el Continuo]⁶; y perpetráronse horrendas crueldades bajo las diversas formas de la idolatría. **La Iglesia Católica romana, al unir las formas del paganismo con las del cristianismo** [transgresión o abominación desoladora],*

⁶ El texto entre corchetes es agregado por mí en todas las citas del libro.

y al presentar el carácter de Dios bajo falsos colores, como lo presentaba el paganismo, recurrió a prácticas no menos crueles, horrorosas y repugnantes. {CS 555, 556}

A través de este proceso de introducción del paganismo en el cristianismo, los cristianos han repetido la historia de Israel. Por lo tanto, cuando llegó el momento de seguir a su Sumo Sacerdote celestial al Lugar Santísimo y entender el verdadero carácter de su Padre celestial (al final de los 2300 años), pocos respondieron al llamado de Jesús, que está contenido en los Mensajes de los Tres Ángeles (Apocalipsis 14:6-12):



Figura 4: La última semana profética de las 70 semanas.

Muchos miran con horror la conducta seguida por los judíos al rechazar a Cristo y crucificarle; y cuando leen la historia del trato vergonzoso que recibió, piensan que le aman, y que no le habrían negado como lo negó Pedro, ni le habrían crucificado como lo hicieron los judíos. Pero Dios, quien lee en el corazón de todos, probó aquel amor hacia Jesús que ellos profesaban tener. Todo el cielo observó con el más profundo interés la recepción otorgada al mensaje del primer ángel. Pero muchos que profesaban amar a Jesús, y que derramaban lágrimas al leer la historia de la cruz, se burlaron de las buenas nuevas de su venida. En vez de recibir el mensaje con alegría, declararon que era un engaño.

Aborrecieron a aquellos que amaban su aparición y los expulsaron de las iglesias. Los que rechazaron el primer mensaje no pudieron recibir beneficio del segundo; tampoco pudo beneficiarles el clamor de media noche, **que había de prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el lugar santísimo del santuario celestial**. Y por haber rechazado los dos mensajes anteriores, entenebrecieron de tal manera su entendimiento que no pueden ver luz alguna en **el mensaje del tercer ángel, que muestra el camino que lleva al lugar santísimo**. Vi que **así como los judíos crucificaron a Jesús, las iglesias nominales han crucificado estos mensajes y por lo tanto no tienen conocimiento del camino que lleva al santísimo, ni pueden ser beneficiados por la intercesión que Jesús realiza allí. Como los judíos, que ofrecieron sus sacrificios inútiles, ofrecen ellos sus oraciones inútiles al departamento que Jesús abandonó; y Satanás, a quien agrada el engaño, asume un carácter religioso y atrae hacia sí la atención de esos cristianos profesos, obrando con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para sujetarlos en su lazo.** {PE 260.1}

Resumamos lo que se ha dicho hasta ahora. En el año 34 d.C., el Israel físico había sellado finalmente su destino al matar al diácono Esteban (Hechos 7:51-60). Como hemos visto, el Gólgota (la expresión visible de la cruz) divide la última semana profética de los 490 años en dos partes de 3 ½ años literales. Cada una de estas partes consta de 1260 días literales⁷. En consecuencia, el testimonio del carácter de Dios por el cual

⁷ El año profético bíblico es de 360 días, como se desprende de la comparación del período profético de 1260 días (Apocalipsis 11:3), que también es de 42 meses (Apocalipsis 11:2), lo que sólo es posible cuando un mes bíblico es de 30 días, y entonces un año es respectivamente de 360 días. Por lo tanto, 3 ½ años multiplicados por 360 días es igual a 1260 días.

Israel decidiría su propio destino fue realizado por el Hijo de Dios y sus seguidores en un período de 2520 días, dividido en dos períodos iguales de 1260 días.

Como veremos más adelante, esto es muy significativo porque refleja el hecho de que, en la cruz, nuestro Señor Jesucristo soportó la abominación de nuestro entendimiento pecaminoso que ha adoptado el sistema de justicia completamente falso de Satanás.

El Castigo de Siete Tiempos⁸ de Israel y la Autoridad de Babilonia

Nuestro estudio hasta ahora muestra que, esencialmente, el Israel físico y el Cristianismo no son siervos de dos pactos diferentes, sino que todas las personas en todos los tiempos de la historia están llamadas a pasar del Antiguo Pacto al Nuevo Pacto para aceptar fielmente las promesas del único pacto eterno:

*Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, **por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Hebreos 13:20-21.***

⁸ Nota del Traductor: se ve conveniente mencionar que la palabra “tiempos” no se explicita en el lenguaje bíblico, y sí aparece la palabra *Sheba’* o *shib’ah* (שִׁבְעָה שָׁבַע) cuya definición (Strong) es: número cardinal primario; *siete* (como el numero sagrado completo); también (adverbialmente) *siete veces*; por impl. *semana*; por ext. un número *indefinido*: *siete* ([veces], -s, diecisiete, decimoséptimo, séptimo).

En este sentido, tanto los judíos como los gentiles fueron invitados a formar parte del pueblo de Dios que sigue a su Hijo al Lugar Santísimo para comprender y reflejar el carácter de Dios. Pero aunque muchos individuos han tenido éxito en este viaje según la luz que tenían en su tiempo, la experiencia colectiva de los judíos, y luego la de los cristianos, resultó ser un fracaso muy doloroso para Dios y su Hijo. Aunque los primeros cristianos siguieron a Cristo en el Lugar Santo, la posterior apostasía devolvió al pueblo cristiano a los entendimientos propios del atrio del santuario, reflejando el pensamiento del hombre caído de que "sin derramamiento de sangre, no hay perdón":



Primeros Escritos
(página 260)

*Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. **Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.** Hebreos 11:1-2.*

Estos 42 meses proféticos son el tiempo del poder del Papado (538-1798 d.C.) cuando actúa la "abominación que causa desolación". Pocos son los que, en este período, intentan como pueblo continuar su camino a través de la fe en el santuario, mientras el cristianismo oficial los persigue por su falso sistema de justicia que se refleja en las cualidades de la bestia:

*y adoraron [las naciones] al dragón [Roma pagana] que había dado autoridad a la bestia [Roma papal], y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? También se le dio boca que hablaba **grandes cosas y***

blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias **contra Dios, para blasfemar de su nombre**[carácter], de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. **Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos.** También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Apocalipsis 13:4-7.

Por lo tanto, la historia de los judíos y de los cristianos es una sola, y en ella se presenta al Israel de Dios como soportando las consecuencias de transgredir el pacto eterno:

*Pero si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mis mandamientos, y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto, yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán. Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga. Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros **siete veces** más por vuestros pecados. Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, **y haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce.** Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto. Si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisieréis oír, yo añadiré sobre vosotros **siete veces** más plagas según vuestros pecados. Enviaré también contra vosotros **bestias fieras** que os arrebaten vuestros hijos, y destruyan vuestro ganado, y os reduzcan en número, y vuestros caminos **sean desiertos.** Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino que anduviereis conmigo en*

*oposición, yo también procederé en contra de vosotros, y os heriré aún **siete veces** por vuestros pecados. Levítico 26:14-24.*

Que el cielo se vuelva como el hierro y la tierra como el bronce dice mucho, porque los objetos del atrio del santuario son de bronce y reflejan esa mezcla de la comprensión falsa y verdadera del carácter de Dios. El altar de bronce, donde se sacrificaban los animales, simboliza el Gólgota. Pero ya hemos visto que a través de la serpiente de bronce el Señor representa la cruz como medio por el que nuestro Padre llega a nuestro entendimiento. La fuente de bronce, que es el siguiente objeto en el atrio, estaba hecho con los espejos de las mujeres (Éxodo 38:8), simbolizando así la experiencia en el atrio donde la ley de Dios refleja el rostro natural de Israel en lugar del amoroso carácter de Dios. La repetición de este séptuple castigo al soportar las consecuencias de su pecado representa un período de siete tiempos proféticos, cada uno de los cuales equivale a 360 años literales:

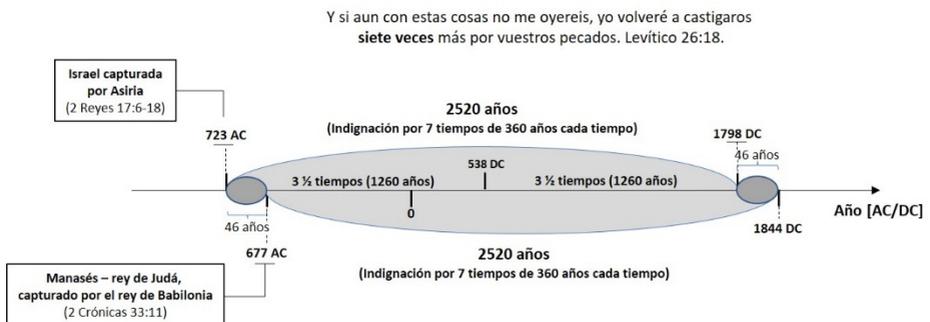


Figura 6: Los 7 tiempos de Levítico 26.

El primer período de 3 ½ tiempos (1260 años) muestra el poder del paganismo, y el segundo, el del papado:

Y hablará palabras [Roma papal] contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la

*ley; y serán entregados en su mano **hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.** Daniel 7:25.*

La capacidad del papado para dominar el panorama político durante 1.260 años se debió a la conversión de Clodoveo, el rey de los francos, a la fe católica treinta años antes, en el año 508. Gracias a su apoyo, el papado pudo someter a sus enemigos. Por ello, Daniel 12:11 indica que el tiempo que transcurre desde que se quitó el Continuo o Paganismo y se estableció el Papado, hasta el tiempo del fin, sería de 1290 años, más que de 1260 años.

El plan de Dios para Israel era que fuera la cabeza de las naciones por las que debía bendecir a toda la tierra, según el pacto hecho con Abraham:

*Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; **y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.** Genesis 12:3.*

Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, Deuteronomio 28:13.

Pero las consecuencias de transgredir el pacto convirtieron a Israel en cola:

*El extranjero que estará en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy abajo. Él te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; **él será por cabeza, y tú serás por cola.** Deuteronomio 28:43-44.*

Fue a través de este proceso que Babilonia se convirtió en la cabeza de las naciones en el lugar de Israel, y se convirtieron en sus esclavos:

Tú, oh rey [Nabucodonosor, el rey de Babilonia], eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y

*majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; **tú eres aquella cabeza de oro.** Daniel 2:37-38.*

Si Israel avanzaba en su camino hacia el Santo de los Santos, cuyo progreso dependía de su exploración del verdadero carácter de Dios, su experiencia estaría marcada por la clasificación de los metales, comenzando por el hierro y el bronce y llegando al oro puro del carácter de Dios. Es interesante que Babilonia, que ocupó el lugar de Israel, sea representada como una cabeza de oro, pero el reino posterior del coloso metálico está representado por metales de calidad inferior en este orden: plata, bronce y hierro (Daniel 2:31-33). Esta degradación también refleja la degradación en la comprensión de esas naciones paganas del carácter de Dios. También se refleja en la visión de Daniel 7, donde los mismos imperios son representados como bestias; cada reino sucesivo es más cruel que el anterior.

Así, todos los reinos que vienen después de Babilonia son sólo su expansión, porque ésta es la cabeza de la imagen. Este proceso/lógica de degradación se completó dentro de la propia cabeza de oro como semilla de lo que sería el resultado final de toda la imagen de los reinos. En el tiempo del último gobernante, Belsasar, la degradación en la comprensión del carácter de Dios fue completa, y se manifestó de la siguiente manera:

*Entonces fueron traídos **los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios** que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. **Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.** Daniel 5:3-4.*

Ahora Babilonia se jactó no sólo con el oro, sino con toda la serie de materiales inferiores, descendiendo así completamente del

conocimiento del carácter de Dios tal como fue revelado en el santuario, donde el orden de los materiales era exactamente el opuesto. Los Siete Tiempos (2520 años) muestran que el poder de Babilonia sobre el mundo durará tanto como dure el castigo sobre Israel. Esto es porque solo Israel tiene el conocimiento a través de sus profetas para discernir el verdadero carácter de Dios. Cuando Israel camina en contra de la verdad del carácter de Dios rompiendo Sus mandamientos, estatutos y juicios, entonces el mundo entero camina en la oscuridad.

Es interesante que el valor numérico de las palabras escritas en el muro de Babilonia en la noche de su conquista por los persas sea 2520. La frase codificada "MENE, MENE, TEKEL, PERES/UPHARSIN" fue interpretada por Daniel como una aplicación directa para el reino de Belsasar como sigue:

*Esta es la interpretación del asunto: **MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas. Daniel 5:26-28.***

Pero estas palabras también representan unidades de medida con el siguiente valor:

Mina (mene) = 50 shekels (tekel)

Por supuesto, el "Peres" o Upharsin se refiere a los persas, pero también significa dividir por la mitad, como se desprende de la interpretación, y ese sería el valor de la mitad de la medida básica (Mina). Entonces el valor de la frase en siclos sería:

Mene = 50 shekels

Mene = 50 shekels

Tekel = 1 shekel

Upharsin = $\frac{1}{2}$ Mina = 25 shekels

Total = 126 shekels

Pero Ezequiel 45:12 muestra que un shekel son veinte geras, y entonces obtenemos:

$$126 \times 20 = 2520$$

En este plan global del poder babilónico que abarca 2520 años de abominaciones, Belsasar es un prototipo del rey original de Babilonia, Lucifer (Isaías 14:4, 12-14). El anuncio de su caída ha ocurrido en el Gólgota, y no es una coincidencia que el *Espíritu de Profecía* presente los dos eventos en paralelo:

*No fue la mano del sacerdote la que rasgó de arriba abajo el magnífico velo que dividía el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Fue la mano de Dios. Cuando Cristo exclamó: "Consumado es" [Juan 19:30], el **Vigilante Santo que era un invitado invisible en la fiesta de Belsasar declaró que la nación judía era una nación dispersa. La misma mano que trazó en la pared los caracteres que registraron la pérdida de Belsasar y el fin del reino babilónico, rasgó el velo del Templo de arriba abajo, abriendo un camino nuevo y vivo para todos, altos y bajos, ricos y pobres, judíos y gentiles. A partir de entonces, la gente podría acercarse a Dios sin sacerdote ni gobernante.** {Ms101, 1897, par.16}*

Al abrir el camino al verdadero carácter del Padre, la muerte de Cristo *declaró* el fin del reino de Babilonia. Pero el fin *en sí* vendría cuando un pueblo entrara en el Lugar Santísimo y reflejara la gloria del Padre celestial (Apocalipsis 14:1).

La idea de los 2520 años de autoridad de Babilonia, a través de la abominación, también se encuentra en el juicio sobre Nabucodonosor, el gobernante de Babilonia:

Y clamaba fuertemente y decía así: Derrivad el árbol, y cortad sus ramas, quitadle el follaje, y dispersad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas. Mas la

*cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de **hierro y de bronce** entre la hierba del campo; sea mojado con el rocío del cielo, y **con las bestias sea su parte entre la hierba de la tierra. Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.***
Daniel 4:14-16.

Así, la experiencia de este gobernante babilónico se convirtió en emblemática de todo el poder de Babilonia en los 2520 años.

Como se muestra en el diagrama de la página 56, dependiendo de si se aplica a todo Israel o al reino meridional de Judá, el período de 2520 años termina respectivamente en 1798 o 1844. La primera fecha marca la capitulación política del papado con la captura del Papa Pío VI por las tropas de Napoleón. La segunda es también el final de la profecía de los 2300 días, cuando el pueblo adventista siguió fielmente la entrada del Hijo de Dios en el Lugar Santísimo para restaurar todo el sistema de la verdad como plataforma vital para conocer y reflejar el verdadero carácter de Dios. Por lo tanto, encontramos en el Segundo Mensaje del Ángel dado en el verano de 1844 el mensaje de que "Babilonia ha caído" (Apocalipsis 14:8).

La interpretación de los pioneros adventistas de los períodos proféticos interrelacionados de las 70 semanas (Daniel 9:25), los 2300 días (Daniel 8:14), los 1260 días (Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 11:2-3; 12:6,14 y 13:5), los 1290 días (Daniel 12:11), los 1335 días (Daniel 12:12) y los 2520 días, y su comprensión del Continuo como símbolo del paganismo, se reflejan en el cuadro profético de 1843. Ellen White dice lo siguiente al respecto:

*El 23 de septiembre, el Señor me mostró que había extendido la mano por segunda vez para recobrar el residuo de su pueblo, y que mientras se reúne la mies había que duplicar los esfuerzos. En la dispersión, Israel fué herido y desgarrado, pero ahora, en el **tiempo de reunión**, Dios sanará y vendará a su pueblo... He*

visto que el diagrama de 1843 fué dirigido por la mano del Señor, y que no debe ser alterado; que las cifras eran como él las quería; que su mano cubrió y ocultó una equivocación en algunas de las cifras, para que nadie pudiese verla, hasta que la mano de Dios se apartase.

*Entonces vi en relación con el “continuo” (Daniel 8:12) que la palabra “sacrificio” había sido provista por la sabiduría humana, y no pertenece al texto, y que **el Señor dió el sentido correcto a los que proclamaron que había llegado la hora del juicio. Mientras existió la unión, antes de 1844, casi todos aceptaban la opinión correcta acerca del “continuo”;** pero en la confusión reinante desde 1844 se han aceptado otras opiniones, y como consecuencia han entrado tinieblas y confusión. {PE 74}*

Samuel Snow (1806-1890), que presentó la luz esencial en el verano de 1844 en lo que se conoció como "El clamor de medianoche", justificó el significado y la aplicación de estos períodos proféticos.⁹

Hiram Edson (1806-1882), el primero a quien Dios mostró que Cristo había entrado en el Lugar Santísimo el 22 de octubre de 1844, desarrolló en detalle los propósitos de la profecía de los 2520 años, y su relación con las dos abominaciones¹⁰.

⁹ Lea más sobre esto en el libro El Verdadero Clamor de Medianoche, disponible en maranathamedia.net

¹⁰ <http://maranathamedia.com/downloads/library/books/MilleriteMovement/EdsonRHArticles2520.pdf>



Figure 7: El Diagrama de 1843 mencionado en Primeros Escritos pág. 74.

El castigo de siete tiempos de Israel, que terminó en 1844, es una prueba clara de la identidad del movimiento adventista como continuación del

pacto con Israel. Por lo tanto, con la finalización de los 2.520 años, también llegó el tiempo de reunión (Levítico 26:43-45, Isaías 11:11-12). Aunque la Reforma Protestante ayudó a allanar el camino para el movimiento adventista y el hallazgo del Hijo de Dios, todavía vemos que el protestantismo tiene el nombre de estar "vivo", pero está "muerto" (Apocalipsis 3:1). Esto también es evidente en la historia de la mujer perseguida en el desierto durante todo el período de gobierno papal:

Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. Apocalipsis 12:6.

*Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra **el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.** Apocalipsis 12:17.*

Las "pocas almas" del período del protestantismo (Sardis) que no "mancharon sus vestiduras" (Apocalipsis 3:4) son el remanente de la iglesia que, después de 1798, continuaría en el siguiente movimiento de Filadelfia. Estos son los que no renunciaron al nombre del Hijo unigénito de Dios (Apocalipsis 3:8b) y, por lo tanto, abrieron fielmente la puerta del Lugar Santísimo (Apocalipsis 3:7-8) para entrar y restaurar plenamente el pacto hecho con Israel (Isaías 58:12-14).

Es imposible que se revele el verdadero carácter de Dios hasta que se revele la naturaleza de la relación con su Hijo. El Hijo unigénito es el único ser que revela el amor de Dios como verdaderamente paternal. Él es el único ser que abre el camino al Santísimo a través del camino nuevo y vivo del sistema de comprensión verdaderamente relacional.

Las Siete Iglesias de la Historia Cristiana

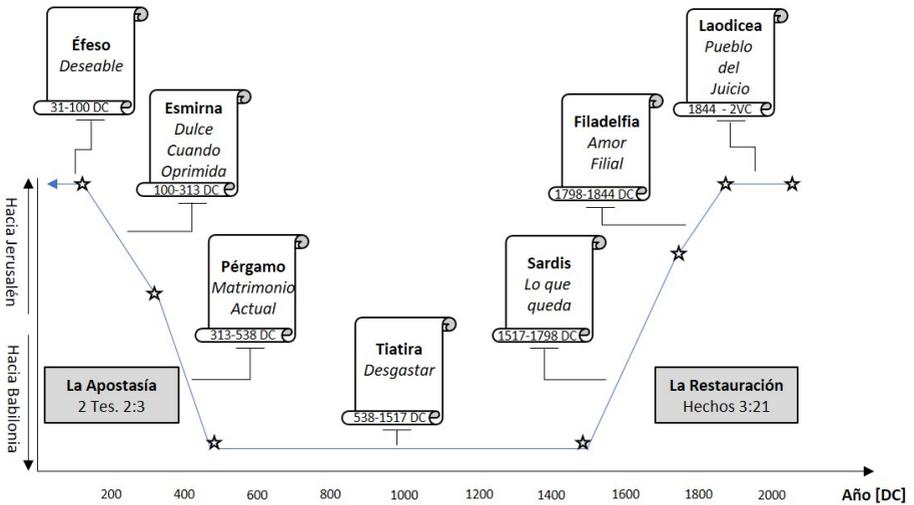


Figura 8: Las Siete iglesias de Apocalipsis.

El Evangelio Eterno

Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, Apocalipsis 14:6.

La incapacidad del pueblo judío de ver fielmente al Hijo de Dios en el santuario celestial y la incapacidad del mundo cristiano de continuar el recorrido en el santuario, dejaron a la humanidad con un evangelio segmentado. El mismo evento que iba a derribar el muro de división entre judíos y gentiles ha sido utilizado para dividir el evangelio en un sistema de ley antes de la cruz y un sistema de gracia después de ella. El *Espíritu de Profecía* expresa este problema en las siguientes palabras:

Desde entonces, ha sido el esfuerzo especial de Satanás **separar al Padre y al Hijo. Llevó a los judíos a gritar: "¡La ley, la ley! ¡El Padre, el Padre! ¡Fuera con el Hijo! ..."** Pero cuando las multitudes comenzaron a creer en el Hijo y a recibir la verdad divina de labios de los discípulos de Jesús, Satanás vio que **debía hacer algo más ...** Así que determinó llevar a los hombres a **rechazar al Padre y su ley, ... haciendo que los profesos cristianos gritaran: "¡Cristo, Cristo! ¡Fuera con la ley!"** Debido a sus engaños, los hombres dejarían de glorificar a Dios obedeciendo su ley, el fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra. El Antiguo Testamento, que contiene las profecías de la venida de Cristo, es ahora hecho de poca importancia. El grito ahora es: **"¡El Cristo, el Cristo! El evangelio, el evangelio".** Pero el Evangelio se enseña a lo largo de toda la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis... Cada acto de la antigua dispensación para apartar a los hombres del pecado o para traerles el perdón se hacía con referencia al Salvador que iba a venir. Él era el peldaño por el que el hombre iba a ser exaltado. Cuando Moisés... escuchó al mundo cristiano en la nueva dispensación, gritar: "¡Fuera el Padre! Fuera la ley", se llenó de asombro. ¿Honran los hombres a Dios despreciando su ley? Como la obra especial de Satanás ha sido separar al Padre y al Hijo, ha cegado de tal manera los ojos del mundo cristiano que ahora se apartan del Padre y de su ley y se fijan totalmente en Cristo. {Ms69, 1912, par. 40-44}

¡El evangelio es eterno! Funcionó tanto en la antigua como en la nueva dispensación (época). La razón para la nueva y la vieja época es el reflejo del viaje colectivo de la humanidad hacia el Lugar Santísimo en el conocimiento del carácter de Dios. Cuando el pueblo de Dios se niega a confiar en Él y a aceptar la justicia de Su Hijo por la fe, permanece en la experiencia del Viejo Pacto representada por el atrio, o, en el mejor de

los casos, en el Lugar Santo, independientemente de cualquier época de la historia humana. El hombre que cree estar en el Nuevo Pacto, cuando en realidad sigue en el Antiguo, sólo verá las dispensaciones del Antiguo Pacto y del Nuevo Pacto como un reflejo del viaje colectivo, pero no del viaje individual de la humanidad. Cuando un hombre no ha experimentado la realidad del Nuevo Pacto en el contexto del verdadero carácter de Dios, su lectura de los términos Nuevo Pacto sólo puede entenderse como dispensaciones de tiempo relativas a *antes y después* de la cruz. Pero cuando un hombre ve su propia transformación de corazón en respuesta a la cruz de Cristo, su percepción de los dos pactos se convierte en dos experiencias de corazón.

En su sabiduría, el Señor utiliza el entendimiento del Antiguo Pacto de su pueblo, en el que prometen guardar todos sus mandamientos confiando en sí mismos, para conducirlos a la experiencia del Nuevo Pacto, en el que confiarán en que Él cumplirá todas sus promesas para ellos. El glorioso ministerio del Antiguo Pacto refleja el entendimiento pecaminoso del hombre para convencerlo de su pecaminosidad, y así mostrarle la necesidad del Hijo de Dios y Su justicia, que una vez recibida, lo prepara para el juicio de Dios en el Lugar Santísimo, porque es allí cuando puede conocer el verdadero carácter de Dios:

*Y si **el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria**, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si **el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.** 2 Corintios 3:7-9.*

*Y cuando él venga, convencerá al mundo de **pecado**, de **justicia** y de **juicio**. Juan 16:8.*

Como puede verse en el pasaje que citamos del *Espíritu de Profecía*, para que el pueblo de Dios tenga una visión armoniosa de la relación entre

los pactos, no debe separar al Padre y al Hijo. Las enseñanzas de la Trinidad, introducidas en la época de la apostasía cristiana (después del siglo IV de la era cristiana), niegan la verdadera filiación de Cristo, dando así a Satanás el fundamento perfecto para una fragmentación del evangelio. Así, para los cristianos dispensacionistas se niega el ministerio del Viejo Pacto, y con ello se quita el derecho de persuadir las conciencias de los hombres del pecado a través de la ley, y los cristianos comienzan a confiar sólo en la gracia. Pero la gracia sólo puede darse cuando hay conciencia de pecado:

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; Romanos 5:20.

Esta relación redentora entre la ley y el evangelio sólo puede entenderse en la relación divina que existe entre el Padre y el Hijo, donde el primero es la fuente (raíz) y el segundo, el canal (fruto):

*para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, **del cual** proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, **por medio del cual** son todas las cosas, y nosotros por medio de él. I Corintios 8:6.*

*Muchos ... Ponen a un lado las escrituras del Antiguo Testamento... Al rechazar el Antiguo Testamento, prácticamente rechazan el Nuevo; pues ambos son partes de un todo inseparable. Ningún hombre puede presentar correctamente la ley de Dios sin el Evangelio, ni el Evangelio sin la ley. La ley es el Evangelio sintetizado, y el Evangelio es la ley desarrollada. **La ley es la raíz, el Evangelio su fragante flor y fruto.** {PVG 99.1}*

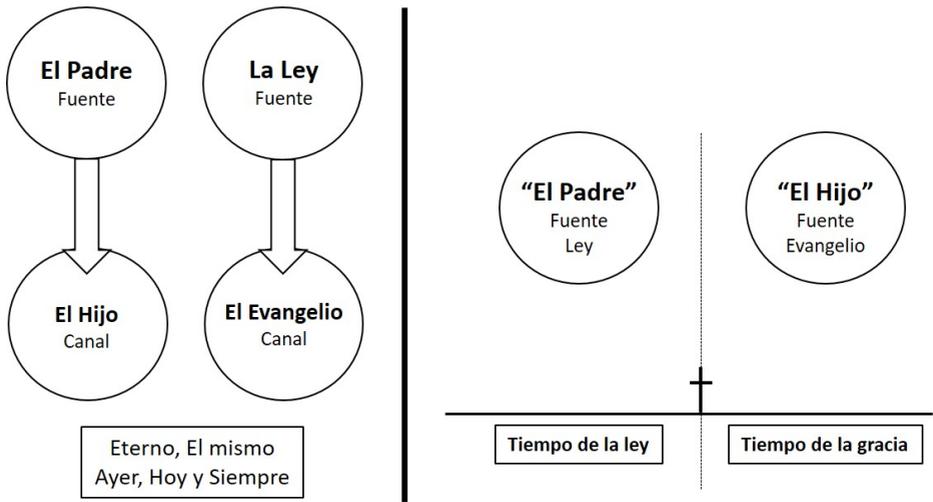


Figura 9: El modelo divino (a la izquierda) y el dispensacionista (a la derecha).

Esto puede explicar por qué el pueblo adventista, que fue llamado a llevar los Mensajes de los Tres Ángeles en el contexto del evangelio eterno, debe tener una visión de Dios y de Cristo que muestre claramente su relación como fuente y canal. Sin el entendimiento de que Cristo es el verdadero Hijo de Dios nacido en la eternidad, el sistema de pactos, tal como es legado a los cristianos por Agustín, presentaría constantemente la ley y el evangelio en conflicto.¹¹ Esto se debe a que dos elementos que se consideran una fuente idéntica provocan un conflicto natural en la mente en cuanto a cómo relacionar el uno con el otro. La Trinidad supera esta dificultad a través del elemento de misterio - simplemente se acepta y la confusión y el conflicto permanecen en la mente sin alarma.

¹¹ Mas acerca de esto en el folleto *Descartando los Anteojos del Pacto de Agustín*, disponible en maranathamedia.net.

En 1844, el pueblo adventista siguió a Cristo por la fe hasta el Lugar Santísimo y vio el arca de Dios con los Diez Mandamientos, incluido el que habían incumplido más flagrantemente, el cuarto mandamiento. Al igual que el antiguo Israel, se les invitó a darse cuenta de su pecaminosidad e incapacidad para cumplir la ley con sus propias fuerzas y a aferrarse por fe a la justicia de Cristo, que es el único cumplimiento verdadero de la ley. Desgraciadamente, esto no ocurrió, y el pueblo adventista repitió la experiencia del antiguo Israel, tratando de cumplir la ley con sus propias fuerzas. Este legado los separó de la fuente de justicia y ardiente amor de Dios y pronto los puso en el estado laodicense de tibieza y complacencia (Apocalipsis 3:14-22). Para ayudarlos a salir de este estado, en su gran misericordia, en los años 1888-1895 el Señor envió un mensaje a través de los ancianos E. J. Waggoner (1855-1916) y A. T. Jones (1850-1923).

*Hermanos, ¿no dejaremos todas nuestras cargas allí? y cuando salgamos de esta reunión, que sea con la verdad ardiendo en nuestras almas como fuego en nuestros huesos. Os encontraréis con quienes dirán: "Estáis demasiado excitados por este asunto. Estás demasiado en serio. No deberías estar buscando la justicia de Cristo, y haciendo tanto hincapié en eso. Deberían predicar la ley". **Como pueblo, hemos predicado la ley hasta que estamos tan secos como los montes de Gilboa que no tenían ni rocío ni lluvia. Debemos predicar a Cristo en la ley, y habrá savia y alimento [gracia] en la predicación que será como comida para el rebaño hambriento de Dios. No debemos confiar en absoluto en nuestros propios méritos [fuente de vida independiente], sino en los méritos de Jesús de Nazaret. Nuestros ojos deben ser ungidos con colirio [el mensaje a Laodicea]. Debemos acercarnos a Dios, y él se acercará a nosotros, si nos acercamos en su manera estipulada. Ojalá salgáis como lo hicieron los discípulos después del día de Pentecostés, y***

entonces vuestro testimonio tendrá un eco vivo, y las almas se convertirán a Dios. {RH 11 de marzo de 1890, par. 13}

*El Señor, en su gran misericordia, envió un mensaje de lo más precioso a su pueblo por medio de los ancianos Waggoner y Jones. Este mensaje estaba destinado a presentar de manera más prominente ante el mundo al Salvador levantado, el sacrificio por los pecados de todo el mundo. Presentaba la justificación por medio de la fe en el Garante; invitaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, **que es hecha manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios.** {TM 91.2}*

La posición de Waggoner sobre los pactos muestra claramente su relación armoniosa antes y después de la cruz. Rechaza el punto de vista dispensacional de los pactos y los aplica en cambio a la experiencia individual de cada uno:

*Repito, la justificación por la fe es algo que cada individuo debe experimentar por sí mismo. Miles de personas que vivían en el primer advenimiento de Cristo no sabían nada de esta experiencia, mientras que miles de personas que vivían mucho antes de que Él viniera, fueron realmente llevadas a Cristo para pedir perdón, y lo recibieron... **Y esto prueba de la manera más positiva que el apóstol, en el tercer capítulo de Gálatas, está hablando de la experiencia individual, y no de cambios dispensacionales. No puede haber experiencia cristiana, ni fe, ni justificación, ni justicia, que no sea un asunto individual.** Las personas se salvan como individuos, y no como naciones... {E.J.Waggoner, El Evangelio en Gálatas, (1888), página 45}*

Cuando el mensaje dado por Jones y Waggoner fue rechazado por los líderes de la iglesia, Ellen White apoyó la posición armoniosa de los pactos presentada por Waggoner:

Anteanoche **se me mostró** [por el Señor] **que las evidencias con respecto a los pactos eran claras y convincentes.** Usted mismo [Uriah Smith], el hermano Dan Jones, el hermano Porter y otros están gastando sus facultades de investigación en vano para **producir una posición sobre los pactos que varíe de la posición que el hermano Waggoner ha presentado, ... La cuestión de los pactos es una cuestión clara y sería recibida por toda mente cándida y sin prejuicios, pero fui traída donde el Señor me dio una perspectiva sobre este asunto.** {Lt59-1890, par. 18-19}

En este contexto, A. T. Jones representó a Cristo como un sacerdote eterno cuyo servicio era accesible a lo largo de la historia pecaminosa de la humanidad, y no sólo en la llamada dispensación del Nuevo Pacto:

Ese [santuario terrenal], es cierto, representaba el sacerdocio de Cristo, pero... **¿Debemos decir que eso representaba un sacerdocio de Cristo que era lejano? No.** Ese sacerdocio en Jerusalén, en el santuario del desierto, representaba un sacerdocio que **ya estaba en existencia según el orden de Melquisedec...** ¿Serás sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec? No, no. "Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec". **¿No fue Melquisedec sacerdote en los días de Abraham? y ¿no es el sacerdocio de Cristo para siempre según el orden de Melquisedec? ¿No veis, entonces, que todo este sistema de servicios dado a Israel era para enseñarles la presencia del Cristo en ese momento y allí para la salvación presente de sus almas** [el evangelio estaba presente en la dispensación del Antiguo Pacto] y no para la salvación de sus almas dentro de mil ochocientos años o dos mil años o cuatro mil años? Seguramente, seguramente, es así. {GCB/GCDB 1895, page 477.6, 7}

La Escritura presenta el sacerdocio eterno de Cristo en virtud de que es sacerdote como Hijo de Dios nacido en la eternidad:

Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. Hebreos 5:5.

El resultado del mensaje de 1888 aportó más luz, y Ellen White estructuró su visión del sacerdocio de Cristo, situándolo en el contexto del evangelio eterno:

El sacerdocio de Cristo comenzó tan pronto como el hombre pecó. Fue hecho sacerdote según el orden de Melquisedec. {Ms43b, 1891, par. 5}

En los años posteriores a 1888, el pueblo adventista cerró la puerta a este evangelio eterno, privándose a sí mismo y al mundo entero de la luz del carácter de Dios tal como se revela en el Lugar Santísimo. Mientras estemos fuera del evangelio eterno, el Señor seguirá hablándonos en el lenguaje del ministerio de muerte del Antiguo Pacto, donde la ley refleja nuestro rostro natural, haciéndonos temer a nuestro Padre celestial.

Por eso el comienzo del Mensaje del Primer Ángel empieza con la descripción de un ángel que tiene el evangelio eterno. El evangelio eterno se basa en una comprensión correcta de los pactos como se enseña en el mensaje de 1888. Sin esta comprensión, el marco para el resto del mensaje del Primer Ángel, y por lo tanto el Segundo y Tercer Ángel, no puede ser verdaderamente comprendido.

Temed a Dios

*diciendo a gran voz: **Temed a Dios**, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Apocalipsis 14:7.*

Aquellos que tienen la comprensión de que el Señor ha requerido la muerte de Su Hijo en la cruz para poder perdonarnos están todavía en el atrio del santuario, donde se ofrecen "*sacrificios que no pueden hacer perfectos*", y donde la imagen espejada en la fuente (Éxodo 38:8) les presenta su propio rostro (Santiago 1:23), que consideran como el de Dios (Salmo 50:21). El Mensaje del Primer Ángel se dirige a personas con tal percepción, y por eso comienza con las palabras "*Temed a Dios*". Si, como Adán, creo que el Señor es como yo, realmente tengo que temerle y esconderme en los "arbustos" de mi propia teoría de la justificación. Pero si permitimos que este proceso de ministración de muerte por la ley nos convenza de nuestro pecado para que busquemos al Hijo de Dios, entonces el temor de Dios se convertirá para nosotros en el principio de la sabiduría:

***El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;** buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre. Salmos 111:10.*

***El temor de Jehová es el principio de la sabiduría,** Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia. Proverbios 9:10.*

El conocimiento de la sabiduría de Dios comienza con el conocimiento del Hijo de Dios, porque Él es la Sabiduría de Dios (1 Corintios 1:24):

***Yo, la sabiduría,** habito con la cordura, Y hallo la ciencia de los consejos...*

Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principio, desde el principio, Antes

de la tierra. Antes de los abismos **fui engendrada**; Antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, Antes de los collados, **ya había sido yo engendrada**; No había aún hecho la tierra, ni los campos, Ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo; Cuando afirmaba los cielos arriba, Cuando afirmaba las fuentes del abismo; Cuando ponía al mar su estatuto, Para que las aguas no traspasasen su mandamiento; Cuando establecía los fundamentos de la tierra, Con él estaba yo ordenándolo todo, Y era su delicia de día en día, Teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Proverbios 8:12, 22-30.

El soberano del universo no estaba solo en su obra benéfica. Tuvo un compañero, un colaborador que podía apreciar sus designios, y que podía compartir su regocijo al brindar felicidad a los seres creados. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.” Juan 1:1, 2. **Cristo, el Verbo, el Unigénito de Dios, era uno solo con el Padre eterno, uno solo en naturaleza, en carácter y en propósitos; era el único ser que podía penetrar en todos los designios y fines de Dios. “Y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.” “Y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo.” Isaías 9:6; Miqueas 5:2. Y el Hijo de Dios, hablando de sí mismo, declara: “Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternalmente tuve el principado.... Cuando establecía los fundamentos de la tierra; con él estaba yo ordenándolo todo; y fui su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.” {PP54 11.5}**

Al engendrar a su Hijo en la eternidad, en su amor *ágape* Dios le dio todo:

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Mateo 11:27.

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. Juan 3:35.

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación... por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, Colosenses 1:15, 19.

en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. Hebreos 1:2-4.

En el rostro del Padre el universo no puede contemplar el ejemplo de obediencia, porque no tiene a nadie por encima de Él al que pueda someterse, y por eso, en su sabiduría, Dios engendró a su Hijo antes de que todo fuera creado. Luego creó todo a través de Él, y en el rostro del Hijo, todos los seres creados tuvieron un ejemplo perfecto de obediencia, gratitud y amor. Por eso Jesús es "el camino, la verdad y la vida: [y] nadie viene al Padre, sino por mí [Jesús]". (Juan 14:6). De esta manera, Dios pudo dar Su Espíritu a través de Su Hijo a todos los seres creados, proporcionándoles protección contra el peligro de intentar ser como el Altísimo en términos de poder y autoridad (como hizo Lucifer):

Mirando a Jesús, vemos que la gloria de nuestro Dios consiste en dar. “Nada hago de mí mismo,” dijo Cristo; “me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre.” “No busco mi gloria,” sino la gloria del que me envió. Juan 8:28; 6:57; 8:50; 7:18. **En estas palabras se presenta el gran principio que es la ley de la vida para el universo. Cristo recibió todas las cosas de Dios, pero las recibió para darlas. Así también en los atrios celestiales, en su ministerio en favor de todos los seres creados, por medio del Hijo amado fluye a todos la vida del Padre; por medio del Hijo vuelve, en alabanza y gozoso servicio, como una marea de amor, a la gran Fuente de todo. Y así, por medio de Cristo, se completa el circuito de beneficencia, que representa el carácter del gran Dador, la ley de la vida. {DTG 12.3}**¹²

Sólo el literalmente nacido Hijo de Dios manifiesta desde la eternidad el amor *ágape* de su Padre, porque este amor, a diferencia del amor *eros*, no procura, sino que confiere valor. Siempre está dando y no tiene necesidad de tomar, porque es totalmente estable en su valor propio, y así el Padre obra a través de Cristo hacia Su creación, haciendo de Cristo el "*poder de Dios*" (1 Corintios 1:24). Cristo sabe maravillosa y perfectamente lo que significa recibir vida y lo que significa dar vida, y así Cristo se convierte en el cohesivo que mantiene unido al universo - "*todas las cosas en él subsisten*" (Colosenses 1:17). Cristo, como Hijo-*ágape*, es la llave a la vida eterna:

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. Mateo 3.17.

¹² Mas sobre este gran principio que es la ley de la vida para el universo, en el libro *La Sabiduría de Dios* disponible en maranathamedia.net

Porque de tal manera amó [ágape] Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16.

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. I Juan 5:1.

Cuando se presenta a Cristo como teniendo una divinidad independiente del Padre, su posición en la Divinidad se determina sobre la base del poder. Este es un poder no proveniente de la sabiduría de Dios como en 1 Corintios 1:24¹³, sino del entendimiento corrupto de Satanás. De este modo, la comprensión trinitaria de Cristo destruye el amor *ágape* de Dios, fusionándolo con el *eros*, como dice la propia cabeza de la Iglesia Católica:¹⁴

*Dios es en absoluto la fuente originaria de cada ser; pero este principio creativo de todas las cosas —el Logos, la razón primordial— es al mismo tiempo un amante con toda la pasión de un verdadero amor. Así, **el eros es sumamente ennoblecido, pero también tan purificado que se funde con el agape.** {Carta Encíclica del Papa Benedicto IX, 2005, Deus Caritas Est "Dios es amor"}.*

Por eso, con el llamado "*Temed a Dios*", el Mensaje del Primer Ángel nos invita a aceptar al Hijo de Dios tal como es, para que podamos emularlo y convertirnos en los canales de este *ágape* transformador, que nos transforma según el hermoso carácter de Dios.

¹³ 1 Corintios 1:24 "mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios."

¹⁴ El viaje en el santuario en busca del amor puro *ágape* al revelar a Cristo como Hijo unigénito está bellamente trazado en la historia personal de Adrian Ebens en su libro Mi Amado disponible en maranathamedia.net

El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. I Juan 4:8-11.

Así, la primera enseñanza que el Primer Ángel pronuncia, en el contexto del Pacto Eterno, es un llamado a adorar al verdadero Dios. Este Dios es revelado a través de su Hijo unigénito, y el amor del Padre se define por el amor que muestra a su Hijo. Es la herencia del Hijo de Dios la que demuestra que el *ágape* del Padre es real. Toda la plenitud de la divinidad del Padre es heredada por el Hijo. Así pues, la verdadera relación entre el Padre y el Hijo define el significado del *ágape* de Dios y es fundamental para comprender el carácter de Dios, que luego nos permite darle gloria.

Dadle Gloria

*diciendo a gran voz: Temed a Dios, y **dadle gloria**, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Apocalipsis 14:7.*

La gloria de Dios es su carácter, y la ley es una transcripción de este carácter:

*Él entonces dijo: Te ruego que **me muestres tu gloria**. Y le respondió: Yo haré pasar **todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová** delante de ti; **y tendré***

misericordia del que tendré misericordia, **y seré clemente** para con el que seré clemente. Éxodo 33:18-19.

Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y se levantó de mañana y subió al monte Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra. Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! **fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado,** y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Éxodo 34:4-7.

La invitación a dar gloria a Dios significa para nosotros ser transformados según su carácter, lo que nos llevará a la única y verdadera observancia de la ley de Dios, que es la copia de su carácter. No se trata de un proceso en el que prometamos guardar la letra de la ley, como hicieron los israelitas, que pronto llegaron a adorar el becerro de oro (Éxodo 32:4), sino de un proceso de conocimiento de Dios y de reflejo de Su verdadero carácter, tal como se revela a través de Su Hijo:

*Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y **no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?** Juan 14:8-9.*

*Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, **es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.** 2 Corintios 4:6.*

Cristo exaltó el carácter de Dios, atribuyéndole la alabanza y el mérito de todo el propósito de su propia misión en la tierra, -encaminar a los hombres mediante la revelación de Dios. En Cristo se desplegaron delante de los hombres la gracia paternal y las inigualables perfecciones del Padre. En su oración, justo antes de su crucifixión, declaró: "He manifestado tu nombre". "Te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste". Cuando el objeto de su misión fue alcanzado, -la revelación de Dios al mundo-, el Hijo de Dios anunció que su obra estaba cumplida y que el carácter del Padre había sido manifestado a los hombres. {ST January 20, 1890, par. 9}

Pero si leemos los relatos bíblicos en los que los juicios de Dios están relacionados con la violencia y atribuimos esto al carácter de Dios, sólo demostramos que no hemos recibido el testimonio del Hijo de Dios sobre su Padre y que seguimos en el atrio del santuario donde vemos en la ley sólo un reflejo de nuestro rostro natural. Todos los casos de los juicios de Dios sobre los pecadores deben ser ratificados y armonizados con la vida de Jesucristo en la tierra porque:

*La obra del buen samaritano representa la misión de Cristo al mundo. Nuestro Salvador vino a revelar el carácter de Dios, a representar su amor por el hombre. **Actuó tal y como el Padre habría hecho en todas las emergencias.** Cristo manifestó por nosotros un amor que el amor del hombre nunca podrá igualar. **Murió para salvar a los que eran sus enemigos; oró por sus asesinos.** {HM October 1, 1897, par. 7}*

Para poder ver y reflejar la gloria del Padre tal y como se revela en el Lugar Santísimo, se nos invita a ser buenos estudiantes de la Biblia que armonizan todos los textos para que quede claro que el Padre actúa realmente como su Hijo en todas las emergencias, incluido el juicio final

de fuego de los malvados.¹⁵ Sólo entonces en la ley de Dios, que contiene el mandamiento "no matarás", podremos ver la belleza de un carácter que se nos ofrece gratuitamente:

*Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que **tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.***
Apocalipsis 14:1.

Cuando entendemos que el Hijo de Dios es realmente la imagen expresa del Padre, entonces, cuando esa imagen se reveló en la tierra, encontramos la clave misma para saber cómo dar gloria al Padre y recibir Su sello. Temer a Dios y darle verdadera gloria o carácter a Él es la única manera en que podemos recibir Su sello como se describe en Apocalipsis 14:1.

La Hora de su Juicio

*diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque **la hora de su juicio ha llegado;** y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas. Apocalipsis 14:7.*

Cuando entendamos y aceptemos el carácter de Dios tal como se manifiesta a través de su Hijo en la tierra, entonces comprenderemos correctamente la naturaleza de lo que está ocurriendo en el Lugar Santísimo del santuario celestial después del 22 de octubre de 1844:

Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres

¹⁵ Un buen ejemplo de un estudio completo semejante puede ser encontrado en el libro *Ágape*, disponible en maranathamedia.net.

cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y **una boca que hablaba grandes cosas. Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él;** millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; **el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.** Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo. Miraba yo en la visión de la noche, **y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.** Daniel 7:8-14.

Este juicio viene en respuesta al falso sistema de justicia del papado administrado a lo largo de la Edad Oscura/Media, y esto significa que aquí se presenta el proceso: "con el juicio que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida que midáis, se os volverá a medir" (Mateo 7:2). Siendo el "hombre de pecado" (2 Tesalonicenses 2:3), el papado representa el entendimiento pecaminoso de toda la humanidad respecto al carácter de Dios. Este entendimiento ve la gloria de Dios y el río de la vida, que es la presencia de Dios y Su Hijo a través de Su Espíritu (Apocalipsis 22:1) como fuego consumidor:

Y la apariencia de la gloria de Jehová **era como un fuego abrasador** en la cumbre del monte, **a los ojos de los hijos de Israel**. Éxodo 24:17.

Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. Daniel 7:10.

Las palabras “río de fuego” de Daniel 7:10 en realidad refieren al “río ... resplandeciente”, como el río descrito en Apocalipsis 22:1, pero para la mente carnal parece un ardiente arroyo de fuego devorador.

La forma en que los juicios vienen sobre el papado está registrada en la historia a finales del siglo XIX, y nos muestra cómo "la bestia fue muerta, y su cuerpo destruido, y entregado a una llama ardiente" (Daniel 7:11):

*Esa terrible insurrección [durante el tiempo de la Revolución Francesa] del pueblo **no fue sino resultado natural de la supresión que Roma había hecho de las Sagradas Escrituras. Fue la ilustración más elocuente que jamás presenciara el mundo, de las maquinaciones de la política papal, y una ilustración** de los resultados hacia los cuales tendían durante más de mil años las enseñanzas de la iglesia de Roma.*

*La supresión de las Sagradas Escrituras durante el período de la supremacía papal había sido predicha por los profetas; y el **revelador había señalado también los terribles resultados que iba a tener especialmente para Francia el dominio “del hombre de pecado”.***

Dijo el ángel del Señor: “Hollarán la santa ciudad, cuarenta y dos meses. Y daré autoridad a mis dos testigos, los cuales profetizarán mil doscientos sesenta días, vestidos de sacos [...]. Y cuando hayan acabado de dar su testimonio, la bestia que sube

del abismo hará guerra contra ellos, y prevalecerá contra ellos, y los matará. Y sus cuerpos muertos yacerán en la plaza de la gran ciudad, que se llama simbólicamente Sodoma y Egipto, en donde también el Señor de ellos fue crucificado [...]. Y los que habitan sobre la tierra se regocijan sobre ellos, y hacen fiesta, y se envían regalos los unos a los otros; porque estos dos profetas atormentaron a los que habitan sobre la tierra. Y después de los tres días y medio, el espíritu de vida, venido de Dios, entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies: y cayó gran temor sobre los que lo vieron”. Apocalipsis 11:2-11 (VM). Los “cuarenta y dos meses” y los “mil doscientos sesenta días” **designan el mismo plazo, o sea el tiempo durante el cual la iglesia de Cristo iba a sufrir bajo la opresión de Roma.** Los 1.260 años del dominio temporal del papa comenzaron en el año 538 d. C. y debían terminar en 1798 (véase el Apéndice). En dicha fecha, **entró en Roma un ejército francés que tomó preso al papa, el cual murió en el destierro.** A pesar de haberse elegido un nuevo papa al poco tiempo, la jerarquía pontificia no volvió a alcanzar el esplendor y poderío que antes tuviera. {CS 270}

Las medidas represivas utilizadas por la propia Roma contra la Biblia y sus seguidores se volvieron contra su cabeza (Salmo 7:16) a través del desarrollo natural de los acontecimientos en Francia. ¿No es indicativo que Francia fuera el país que una vez ayudó al papado a afirmar su poder, en la persona de Clodoveo y los francos, el que ahora fuera el primero en rebelarse contra ese poder? El comienzo del período de abominación de 1290 años fue establecido por el apoyo del rey pagano convertido en el 508 (Daniel 12:11), y no cuando el poder del Papado comenzó en 538 (Apocalipsis 13:5). Y ahora las consecuencias de la abominación volverían al Papado a través del mismo pueblo, que había llegado a repudiar sus enseñanzas - resultando en el estallido de furia visto en la Revolución Francesa.

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Gálatas 6:7.

Esto muestra claramente que el juicio de nuestro Padre celestial no es como nuestro juicio, y en la imagen representada en Daniel 7 vemos nuestro entendimiento del juicio reflejado en la ley de Dios. El siguiente capítulo de Daniel muestra exactamente cuándo tendrá lugar la limpieza o restauración del santuario celestial. A partir de los acontecimientos que describen la abominación del paganismo (el Continuo) y el papado (la abominación de la desolación), el propio Hijo de Dios ordenó a Gabriel que diera a Daniel una explicación de la visión. Allí, por primera vez en el libro, se utiliza una palabra hebrea para referirse a la visión, que tiene una raíz común con la palabra que se utiliza para los espejos de las mujeres, donados para la fabricación de la fuente:

También hizo la fuente de bronce y su base de bronce, de los espejos [H4579] de las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión. Éxodo 38:8.

Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a este la visión [4758]. Daniel 8:6.

H4758 מראה mar'eh:	H4759 מראה mar'âh:
De H7200; <i>vista</i> (el acto de ver); también <i>apariencia</i> (lo visto), ya sea (real) <i>forma</i> (especialmente si es atractivo, bonito; a menudo el plural de <i>miradas</i>), o (mental) <i>visión</i> : - X aparentemente, apariencia, X tan pronto como hermoso (-mente), semblante, justo, favorecido, forma, bondadoso, mirar (hasta) en (a), mirar, patrón, ver, parecer, vista, avistaje, visión.	Femenino of H4758; visión ; también (causativamente) espejo : -espejo, visión.

Los capítulos 2 a 7 del libro de Daniel están escritos en arameo, aparentemente para llegar a un público más amplio. Del capítulo 8 al 12 continúa en hebreo. La visión del juicio está en la parte aramea del libro, mientras que su explicación a través de la visión del santuario está contenida en la parte hebrea. Este orden del libro muestra que nosotros, al igual que Daniel, estamos invitados a ver más allá de la visión del espejo, la verdadera imagen de nuestro Padre celestial, de quien dice el Hijo de Dios:

*Porque **el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, Juan 5:22.***

Nuestro Padre celestial no condena a ningún hombre, pero cada uno determinará su sentencia según su actitud ante el testimonio que el Hijo de Dios ha dado de Su Padre mientras vivía en la tierra. En este sentido, la frase "la hora de Su juicio" debe entenderse como el momento en que la propia humanidad es invitada a juzgar cómo es Dios sobre la base del testimonio de Su Hijo:

*en el día en que **Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. Romanos 2:16.***

*No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque **con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. Mateo 7:1-2.***

Cuando Jesús estuvo en la tierra, mostró claramente cuál es la naturaleza del juicio de Dios, y cuán diferente es de nuestras ideas de juicio alimentadas por el falso sistema de justicia de Satanás:

Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie. Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre. Juan 8:15-16.

*Al que oye mis palabras, y no las guarda, **yo no le juzgo;** porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que*

me rechaza, y no recibe mis palabras, **tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.** Juan 12:47-48.

En la historia de la mujer sorprendida en adulterio tenemos un modelo de juicio investigador realizado en el Lugar Santísimo. Mientras lees, presta atención a si Jesús condenó personalmente a alguien:

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres [la ley refleja el entendimiento carnal del hombre]. Tú, pues, ¿qué dices? Mas esto decían tentándole, para poder acusarle [espíritu de juicio]. **Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo** [se abren los libros]. Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. Pero ellos, al oír esto, **acusados por su conciencia**, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros [se condenan a sí mismos porque su creencia sobre el carácter de Dios no admite el perdón - Santiago 2:13]; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: **Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?** [por lo que le está preguntando acerca de su juicio sobre el carácter de Dios] Ella dijo: **Ninguno, Señor** [ella discierne esperanza en el carácter de Dios]. Entonces Jesús le dijo: **Ni yo te condeno;** vete, y no peques más. Juan 8:3-11.

Pero Jesús sabía muy bien con qué propósito este caso le había sido traído; **leía los secretos de sus corazones, y conocía el carácter y la historia de vida de cada hombre que**

estaba en su presencia... se inclinó y escribió descuidadamente con su dedo en la arena. Aunque lo hacía sin propósito aparente, **Jesús estaba trazando en el suelo, con caracteres legibles, los pecados particulares de que eran culpables los acusadores de la mujer,** empezando por el mayor y terminando por el menor. Al final, los fariseos se impacientaron ante la indiferencia de Jesús y su demora en decidir la cuestión que tenía ante sí, y se acercaron, imponiendo el asunto. **Pero al posarse sus ojos en las palabras escritas en la arena, el miedo y la sorpresa se apoderaron de ellos.** La gente, que miraba, vio sus semblantes cambiar repentinamente, y se acercó para descubrir qué era lo que miraban con tal expresión de asombro y vergüenza... Entonces Jesús "se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra." **Los acusadores vieron que Jesús no sólo conocía los secretos de sus pecados pasados, sino que estaba al tanto de sus propósitos al presentar este caso ante él, y que había, en su incomparable sabiduría, derrotado sus profundas maquinaciones.** Ahora temían que Jesús expusiera su culpabilidad a todos los presentes, y por lo tanto **"acusados por su conciencia, salían uno a uno,** comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio." {2SP 350.2}

Aquí está el paralelo del mismo proceso de juzgamiento propio en el juicio final:

Al girar el Santo en el trono lentamente las hojas del Libro y posados sus ojos por un momento en los individuos, **su mirada pareció arder en sus propias almas, y en el mismo momento cada palabra y acción de sus vidas pasó ante**

sus mentes tan claramente como si estuviera trazada ante su visión en letras de fuego. Los temblores se apoderaron de ellos y sus rostros palidieron... Todo ojo está clavado en el rostro de Aquel que está en el trono; y al recorrer su ojo solemne y escrutador esa compañía, hay un temblor de corazón, pues por sí mismos son condenados sin ser pronunciada una sola palabra. En angustia del alma cada uno declara su propia culpa, y con terrible intensidad ve que al pecar ha desperdiciado la preciosa bendición de la vida eterna. {PH043 p. 3}

Así, a través de la luz acumulada de toda la historia del pueblo de Dios y del puro testimonio que el Hijo de Dios da de su Padre, se nos invita a juzgar cómo es realmente nuestro Padre. Durante 1290 años la abominación desoladora oscureció la verdad de que Jesús es el Hijo de Dios. El cuerno pequeño fue juzgado y su poder le fue arrebatado por su hijo mayor: Francia. Fue entonces cuando la doctrina del Hijo engendrado volvió a salir a la luz en los Estados Unidos, donde la *Conexión Cristiana* desempeñó un papel importante. Varios líderes adventistas prominentes procedían de este movimiento.

Mediante la doctrina del Hijo engendrado, se pudo ofrecer al movimiento adventista una puerta abierta, como miembros de Filadelfia, al Lugar Santísimo. La iglesia se demoró, pero un ciclo de jubileo después de 1844 nos lleva a la culminación del mensaje de 1888 con los sermones de A. T. Jones en 1893. Este mensaje habría introducido la verdad sobre el carácter de Dios, tal como lo inició el ministro adventista George Fifeield en su libro *God is Love*.¹⁶ Con la verdad del carácter de Dios revelada, entonces el verdadero juicio sobre el carácter de Dios podría comenzar, y cada hombre sería juzgado como él juzgó el carácter de Dios.

¹⁶ Disponible en su versión en inglés en maranathamedia.com

Así, por la naturaleza misma de la decisión del juicio en los casos de estos vivos, en el tiempo del mensaje de que "la hora de su juicio ha llegado", es evidente que no hay un largo proceso de examinación y balance de cuentas una contra otra; sino que es simplemente el reconocimiento de la condición de cada persona, según sea esa condición por su propia elección. Exactamente lo que se es en el momento en que se alcanza la crisis de la decisión en su caso, eso es lo que queda para siempre. Si es justo, el juicio lo reconoce, y pronuncia la palabra: "sea justo todavía". Y esta palabra es así pronunciada en ese momento simplemente porque él ya es lo que se dice que será "todavía". Si es injusto, entonces la palabra del juicio es: "Que sea injusto todavía". Y esto es así dicho simplemente porque eso es lo que él es en ese momento, ya sea que el juicio se pronuncie o no; y la crisis del juicio, llegando a su caso justo en ese momento, lo encuentra así, lo reconoce, y dice: "sea injusto todavía." {A. T. Jones, The Great Nations of Today, page 243.2}

Aceptemos esta luz y juzguemos con prudencia, pues el juicio con el que juzguemos a nuestro Padre nos será devuelto precisamente reflejado por el espejo de la ley de Dios. Cómo percibimos a Dios está directamente relacionado con cómo actuaremos/juzgaremos, y cómo actuamos y juzgamos es cómo seremos juzgados. Así que pensemos cuidadosamente como cumplir los siguientes textos a la luz de Cristo, no de nuestras falsas imaginaciones de cómo es Dios que hemos heredado de Satanás:

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Mateo 5:7-9.

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis

hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. Lucas 6:35-36.

Es importante notar que fue durante los mensajes de A. T. Jones en 1893 que la luz sobre el sábado salió a la luz y es a esto que nos dirigimos a continuación.

Adorad a Aquel que hizo

*diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; **y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.** Apocalipsis 14:7.*

Esta parte del Mensaje del Primer Ángel casi cita el cuarto mandamiento:

*Acuérdate del día de reposo ¹⁷ para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días **hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay**, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó. Éxodo 20:8-11.*

Cuando el pueblo adventista entró por fe en el Lugar Santísimo en 1844 y vio el Arca de la Alianza con las dos tablas de la ley de Dios y los relucientes Diez Mandamientos, también vio que el cuarto mandamiento brillaba más que los demás:

¹⁷ Equivale a sábado.

*Los cuatro de la primera brillaban más que los otros seis. **Pero el cuarto, el mandamiento del sábado, brillaba más que todos, porque el sábado fué puesto aparte para que se lo guardase en honor del santo nombre de Dios.** {PE 32.3}*

Al principio del Gran Conflicto, Lucifer había declarado que la ley de Dios era arbitraria y se imponía artificialmente. Con tal punto de vista, el sábado parecería una restricción innecesaria. Desgraciadamente, cuando el pueblo adventista, como los israelitas en el Sinaí, decidió guardar la ley de Dios con su propio poder, comenzaron a ver esta ley de la manera en que Lucifer la describió. Cuando, en su misericordia, Dios nos envió el mensaje de la justificación por la fe, se nos invitó a restaurar la visión correcta del sábado:

El sábado tiene la imagen viva de Jesús y la presencia de Jesucristo en él. Él la puso allí. La puso allí para el hombre, y el hombre que cree en Jesucristo puede obtenerla allí. Además de la bendición que tiene del Señor cuando viene al día de reposo, obtiene una bendición adicional del Señor. No importa cuánto la presencia de Cristo está con él, cuando él viene al día de reposo, **presencia adicional de Cristo viene a él. Él lo sabe.** {A. T. Jones, GCB/GCDB 1893, page 455.10}

Ya que en el sábado vienen bendiciones adicionales de la presencia de Cristo, es de hecho el medio de Dios para sellar a Su pueblo a la imagen o carácter de nuestro Padre:

*Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por **señal** entre mí y ellos, **para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.** Ezequiel 20:12.*

Mediante el sábado, Dios nos invita a experimentar el principio mismo de la justificación por la fe, llamándonos a descansar de nuestros propios negocios, para que no confiemos en ellos para nuestra salvación

mediante la mentira de una fuente de vida independiente que adquiere más valor a través de las obras. En cambio, en la justicia de Cristo el sábado es un descanso de fe y gratitud en el que recibimos su Espíritu de paz:

Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis, Isaías 30:15.

Si entendemos correctamente los Mensajes de los Tres Ángeles, el resultado será que guardaremos los mandamientos de Dios mediante la fe de Jesús:

*Aquí está la paciencia de los santos, los **que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús**. Apocalipsis 14:12.*

El hombre natural no tiene esa fe en sí mismo porque no conoce al Padre y no puede confiar en Él. En este sentido, el Hijo de Dios es el Autor de la fe, el primero en tener fe en Dios y el único por el que todos pueden tenerla, pues como Hijo unigénito de Dios conoce al Padre como ningún otro:

Pero yo [el Padre] he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte. Yo [el Hijo] publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Salmos 2:6-7.

*Fijemos la mirada en Jesús, **el iniciador y perfeccionador** de nuestra fe, Hebreos 12:2 (NVI).*

*Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, **ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar**. Mateo 11:27.*

Con esta perfecta confianza y deleite en la voluntad de su Padre, el Hijo de Dios ha creado todo el universo y también nuestro mundo:

El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón. Salmos 40:8.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Génesis 1:26.

*Especialmente iba su Hijo a trabajar en unión con él en la creación anticipada de la tierra y de todo ser viviente que debía existir sobre la tierra. **Su Hijo llevaría a cabo su voluntad y sus propósitos, pero no haría nada por sí solo. La voluntad del Padre se cumpliría en él.** {ISP 17.2}*

*Después de que la tierra fue creada, y las bestias que había sobre ella, el Padre y el Hijo llevaron a cabo su propósito, diseñado antes de la caída de Satanás, de hacer al hombre a su propia imagen. Habían obrado juntos en la creación de la tierra y de todo ser viviente sobre ella. **Y ahora Dios dice a su Hijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen".** {ISP 24.2}*

*Jehová me poseía en el principio,
Ya de antiguo, antes de sus obras.*

*Eternamente tuve el principado, **desde el principio,
Antes de la tierra.***

Antes de los abismos fui engendrada;

Antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas.

Antes que los montes fuesen formados,

Antes de los collados, ya había sido yo engendrada;

No había aún hecho la tierra, ni los campos,

Ni el principio del polvo del mundo.

Cuando formaba los cielos, allí estaba yo;

Cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo;

Cuando afirmaba los cielos arriba,

Cuando afirmaba las fuentes del abismo;

Cuando ponía al mar su estatuto,

*Para que las aguas no traspasasen su mandamiento;
Cuando establecía los fundamentos de la tierra,
**Con él estaba yo ordenándolo todo,
Y era su delicia de día en día,
Teniendo solaz delante de él en todo tiempo.
Me regocijo en la parte habitable de su tierra;
Y mis delicias son con los hijos de los hombres.***
Proverbios 8:22-21.

*Él es la imagen del Dios invisible, **el primogénito de toda creación.** Porque **en él fueron creadas todas las cosas,** las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado **por medio de él y para él.** Colosenses 1:15-16.*

¿Podemos sentir el deleite que experimentó el Hijo de Dios cuando el Padre creó todo por medio de Él y para Él? De hecho, este deleite del *relacionamiento* entre Dios y su Hijo se nos ofrece cada sábado:

Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo [El Padre y el Hijo están disfrutando]. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación [nos están invitando a recibir ese deleite]. Génesis 2:1-3.

*Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, **y lo llames delicia,** santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, **entonces te deleitarás en Jehová;** y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado. Génesis 58:13-14.*

Porque también a nosotros **se nos ha anunciado la buena nueva** [el evangelio eterno atraviesa todas las dispensaciones] como a ellos [los israelitas]; **pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron** [no recibieron la fe de Jesús]. Pero **los que hemos creído entramos en el reposo**, de la manera que dijo:

Por tanto, juré en mi ira,
No entrarán en mi reposo;

aunque las obras suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo [accesible cada sábado sucesivo, una continuación del sábado original de la creación]. Hebreos 4:2-3.

Aunque Dios y su Hijo dejaron de crear después de la semana de la creación, el poder creativo de Dios para restaurar al hombre caído a su imagen no ha cesado, y se manifiesta especialmente a través del sábado. Por eso Jesús, cuando restauró al hombre paralítico durante 38 años, dijo que su Padre seguía trabajando en sábado (Juan 5:17). Los dos mensajeros que trajeron la justificación por la fe al pueblo adventista mostraron claramente la conexión entre el deleite de Dios y su Hijo al principio y su persecución en la redención del mundo. Comentando el mensaje del primer ángel, Waggoner dice:

Aquí tenemos claramente expuesto delante nuestro el hecho de que la predicación del Evangelio consiste en predicar a Dios como el Creador de todas las cosas, y llamar a los hombres a adorarlo como tal.... Pero también hemos aprendido que el Evangelio son las buenas noticias de la salvación por medio de Cristo. El Evangelio consiste en la predicación de Cristo y Cristo crucificado.... La predicación de Cristo y de Cristo crucificado es la predicación del poder de Dios, y por lo tanto es la predicación del Evangelio, porque el Evangelio es el poder de Dios. Y esto está exactamente en armonía con el pensamiento de que la predicación del Evangelio es la presentación de Dios como el

Creador; porque el poder de Dios es poder creador, y Cristo es aquel por quien todas las cosas fueron creadas.... (Creación por la Cruz). Así pues, la predicación del Evangelio eterno es la predicación de Cristo, el poder creador de Dios, a través de quién sólo puede venir la salvación. Y el poder por el que Cristo salva a los hombres del pecado es el poder por el cual Él creó los mundos. {E. J. Waggoner, The Everlasting Covenant, pages 21-23}

Pero el sábado como tiempo para recibir más del Espíritu de fe de Cristo, poder restaurador y deleite, no se limita al sábado semanal. Levítico 23 presenta toda una serie de tiempos de Dios, que no son más que una extensión del principio del sábado:

*Habla a los hijos de Israel y diles: **Las fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas: Seis días se trabajará, más el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis. Levítico 23:2-3.***

En la lista de los tiempos señalados por el Señor, el sábado está a la cabeza. Esto se debe a que estos días festivos están en una relación de fuente y canal, modelados en la relación del Padre y Su Hijo. Entendiendo el verdadero significado del sábado, entenderemos también el de los otros tiempos señalados:

*Nuevamente **se le recordó al pueblo su sagrada obligación de observar el sábado. Se designaron fiestas anuales, en las cuales todos los hombres de la nación debían congregarse ante el Señor, y llevarle sus ofrendas de gratitud, y las primicias de la abundancia que él les diera. Fué declarado el objeto de todos estos reglamentos: no servirían meramente para ejercer una soberanía arbitraria, sino para el bien de***

Israel. El Señor dijo: “Habéis de serme varones santos,” dignos de ser reconocidos por un Dios santo. {PP54 320.3}

Pero esta experiencia sólo es posible cuando tenemos una comprensión de las relaciones armoniosas entre la ley y el evangelio como existe entre la ley y el libro de la ley (Deuteronomio 31:26), de lo contrario tenderemos al legalismo o a un evangelio que rechaza la ley. Estamos llamados a guardar la ley de Dios con todos sus mandamientos, estatutos y juicios, no como siervos, sino como hijos e hijas de Dios mediante el Espíritu del Hijo de Dios.

***Acordaos de la ley de Moisés** mi siervo, al cual encargué en Horeb **ordenanzas y leyes** para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, **antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres,** no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. Malaquías 4:4-6.*

El Señor nos revela la cantidad creciente del Espíritu de Cristo prometido en los tiempos señalados a través del canal de bendición del sábado que se expande, para todos aquellos que lo aceptan por fe. El libro de Números, capítulos 28 y 29, contienen las cantidades crecientes exactas de sacrificios y medidas de harina y aceite. Un examen detallado de esta bendición creciente puede encontrarse en el libro *Pan de Vida del Cielo*¹⁸. La eliminación de los pecados de los registros en el santuario celestial en el Día de la Expiación está relacionado con la recepción del refrigerio de la presencia del Señor:

*Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean **borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del***

¹⁸ Disponible en maranathamedia.net

Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; Hechos 3:19-20.

No es casualidad que, a través del sistema papal, Satanás pretendiera cambiar no sólo el sábado, sino también las fiestas, privando así al pueblo de Dios de la refrescante presencia del Señor:

*Él [el papado] desafiará al Dios Altísimo, e irá acabando con sus santos, y tratará de cambiar todas **las leyes y las fiestas religiosas** del pueblo de Dios. El pueblo de Dios estará bajo su poder por tres años y medio. Daniel 7:25. (NBV)*

Se nos dice que la restauración del sábado pleno en el tiempo antes de la última angustia está relacionada con el derramamiento del Espíritu, y que causará la ira tanto de las iglesias caídas como de los adventistas nominales:

*Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. **Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos henchidos del Espíritu Santo, cuando salimos a proclamar más plenamente el sábado. Esto enfureció las otras iglesias y a los adventistas nominales,** pues no podían refutar la verdad sabática, y entonces todos los escogidos de Dios, comprendiendo claramente que poseíamos la verdad, salieron y sufrieron la persecución con nosotros. Vi **guerra, hambre, pestilencia y grandísima confusión en la tierra.** {PE 33.2}*

Estos eventos al comienzo del tiempo de angustia siguen el patrón del Éxodo de los israelitas de Egipto:

Todas estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, que vivimos en estos tiempos finales. I Corintios 10:11.

Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: **Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta** en el desierto. Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel. Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros **con peste o con espada**. Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas. Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros **les hacéis cesar [shabbat] de sus tareas**. Éxodo 5:1-5.

Moisés restableció la observancia del sábado antes de la salida de Israel de Egipto, y luego apeló al Faraón para que les permitiera observar una fiesta a fin de que no fueran azotados con la espada o la peste. Así, al final de los tiempos, el pueblo de Dios estará oculto bajo la sombra del Todopoderoso, y la plaga no atacará sus tiendas (Salmo 91:1, 10) cuando el destructor, Satanás, venga a destruir a los que siguen su carácter de bestia:

*Quando termine el mensaje del tercer ángel la misericordia divina no intercederá más por los habitantes culpables de la tierra. El pueblo de Dios habrá cumplido su obra; **habrá recibido “la lluvia tardía”, el “refrigerio de la presencia del Señor”,** y estará preparado para la hora de prueba que le espera. Los ángeles se apuran, van y vienen de acá para allá en el cielo. Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido a la prueba final, y **todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido “el sello del Dios vivo”**. Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial... Cuando él*

abandone el santuario, las tinieblas envolverán a los habitantes de la tierra. ... Nada refrena ya a los malos y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos. ... el Espíritu de Dios, al que se opusieran obstinadamente, acabó por apartarse de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced de Satanás, el cual sumirá entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Como los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se desencadenarán. El mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén. {CS 599}

Queda claro que lo que la Escritura llama ira o cólera de Dios no es un castigo directamente originado por Dios, sino la expulsión final del Espíritu de Dios por parte de los malvados después de que el último mensaje de misericordia haya sido rechazado. La victoria sobre la "bestia" (el papado), su "imagen" (la unión de la iglesia y el estado) y su "marca" (el falso sábado) se llevará a cabo en el pueblo de Dios por la transformación de su carácter de acuerdo con Su carácter a través del Espíritu Santo, que es dado en mayor medida en el sábado y su extensión/expansión - todos los tiempos señalados del Señor.

Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre [carácter], en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero [Éxodo final], Apocalipsis 15:1-3.

¿Qué causa la caída de Babilonia?

Otro ángel le siguió, diciendo: **Ha caído, ha caído Babilonia**, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. Apocalipsis 14:8.

Como hemos visto antes, la caída de Babilonia fue proclamada por la misma mano que anunció las palabras de fuego en la pared del palacio de Belsasar y que cuando Jesús gritó "¡Consumado es!" rasgó de arriba a abajo la cortina que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo del templo terrenal. A través de su vida de inigualable misericordia, bondad y amor, y a través de su abnegación nunca antes vista en su muerte en la cruz, Jesús confirmó lo que enseñó en el Sermón del Monte sobre su Padre:

Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.** Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? **Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.** Mateo 5:43-48.

Sin embargo, la caída completa de Babilonia no puede tener lugar antes de que la tierra tenga un pueblo que refleje ese mismo carácter en su

plenitud. Cuando el evangelio eterno sea así predicado, entonces la abominación que causa desolación a través del falso sistema de justicia de Satanás será completamente denunciada; porque aunque el Papa fue capturado en 1798 y en 1844 las iglesias protestantes fueron expuestas como las hijas de Babilonia por el rechazo del mensaje de la pronta venida de Cristo, el Mensaje del Primer Ángel no fue predicado de una manera que traiga la completa caída de Babilonia. La abominación de la concepción errónea del carácter de Dios todavía vive en los corazones de miles de millones, y por lo tanto la herida del papado está casi completamente curada (Apocalipsis 13:3). Por lo tanto, al hablar de la predicación del evangelio al final de los tiempos, Jesús muestra que la abominación seguirá viva:

*Y será predicado **este evangelio del reino** en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; **y entonces vendrá el fin.** Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la **abominación desoladora** de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), Mateo 24:14-15.*

Los Mensajes de los Tres Ángeles deben ser entendidos y predicados precisamente en el marco del evangelio eterno, que muestra:

1. La relación armoniosa entre el Antiguo y el Nuevo Testamento (pactos) según el modelo de la relación entre el Padre y el Hijo (fuente y canal, raíz y fruto) - como pacto eterno (Hebreos 13:20).
2. El temor de Dios como principio de la Sabiduría de Dios, que es Cristo como Hijo unigénito de Dios que es el Hijo del puro amor *ágape* del Padre (1 Corintios 1:24, 1 Juan 4: 9-11, 2 Juan 1: 1-3).
3. Dar gloria a Dios como reflejo de la naturaleza verdadera y no violenta de nuestro Padre celestial, tal y como se revela por medio de Su Hijo en la tierra (Juan 17:3, 4).
4. El juicio de Dios como el momento en el que se nos invita a entrar en la plenitud del proceso de adopción a través del Espíritu del

Hijo de Dios para que podamos ver que "*ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús*" (Romanos 8:1, NVI) porque veremos al Padre, no como reflejado en nuestro entendimiento, sino como Uno revelado por Su Hijo - Uno que no condena a nadie, sino que respeta la voluntad de todos para juzgarse a sí mismos según sus percepciones del carácter de Dios. Así, el amor del Padre que viene a nosotros a través de Su Hijo realmente desecha todo temor, porque el temor lleva en sí mismo castigo, y así podemos en verdad tener confianza en el Día del Juicio. (1 Corintios 13:12, Juan 5:22, 1 Juan 4: 15-18).

5. El sábado como *Templo de Tiempo* que nos trae la presencia de Dios a través de su Hijo, conteniendo todo su deleite al crear y luego descansar en el seno de su Padre, confirmando constantemente su identidad en su relación con Él, más que en los hechos que ha logrado. El don de este Santo Espíritu del unigénito Hijo a través de todos los tiempos señalados por nuestro Padre celestial se entiende además simplemente como la extensión de este principio del sábado, no como tiempos independientes de él y sin bendición (Levítico 26:2; 23:1-3, Mateo 11:25-30).

Cuando estos ingredientes estén presentes en el Primer Mensaje Angélico, entonces lo predicaremos realmente en su verdadero contexto -el evangelio eterno-, y esto significa que la caída de Babilonia estará asegurada por la manifestación del carácter de Dios en nosotros -Cristo en vosotros-, la esperanza de gloria (Colosenses 1:27). Escucha el texto del excepcional canto de los que han derrotado a la bestia, su imagen y su marca, que han asimilado plenamente los principios del Primer Mensaje Angélico en el contexto del evangelio eterno:

*Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. **Quién no te temerá, y glorificará tu***

nombre? pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado. Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; Apocalipsis 15:3-5.

Cuando este canto del evangelio eterno es cantado con el Espíritu de Cristo en los corazones, el Lugar Santísimo se abre porque el carácter de nuestro Padre celestial es presentado en Su plenitud al mundo. Desafortunadamente, la mayor parte del mundo, cuando vea esta gloria, elegirá dar la espalda, y al hacerlo, ellos mismos terminarán su tiempo de prueba, y seguirán las plagas.

El Vino de la Ramera se torna en la Ira de Dios

*Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque **ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.** Apocalipsis 14:8.*

*Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen [carácter], y recibe la marca en su frente [sigue sus tiempos, en lugar de los de Dios] o en su mano, él también beberá **del vino de la ira de Dios**, que ha sido vaciado **puro** en el cáliz de su ira; **y será atormentado con fuego y azufre** delante de los santos ángeles y del Cordero; **y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos.** Y no tienen **reposo** de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Apocalipsis 14:9-11.*

*Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; **y la tierra fue alumbrada con su gloria** [presentación*

en la carne del carácter de Dios de acuerdo al evangelio eterno]. Y clamó con voz potente, diciendo: **Ha caído, ha caído la gran Babilonia**, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido **del vino del furor de su fornicación**; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: **Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas**; Apocalipsis 18:1-4.

El tiempo que transcurre entre el Segundo y el Cuarto Ángel es el resultado del retraso del pueblo remanente de Dios en su incapacidad de representar plenamente el evangelio eterno, debido a su incomprensión del significado completo del Mensaje del Tercer Ángel:

*Si hubiesen seguido [los primeros Adventistas] confiando en la mano que los había guiado y que había estado con ellos hasta entonces, habrían visto la salvación de Dios. Si todos los que habían trabajado unidos en la obra de 1844 **hubiesen recibido el mensaje del tercer ángel, y lo hubiesen proclamado en el poder del Espíritu Santo**, el Señor habría actuado poderosamente por los esfuerzos de ellos. Raudales de luz habrían sido derramados sobre el mundo. Años haría que los habitantes de la tierra habrían sido avisados, la obra final se habría consumado, y Cristo habría venido para redimir a su pueblo. {CS 451.1}*

Vemos ante nosotros una obra especial que hay que hacer. Ahora debemos orar como nunca antes por la dirección del Espíritu Santo. Busquemos al Señor con todo el corazón, para encontrarlo. Hemos recibido la luz de los mensajes de los tres ángeles; y ahora necesitamos venir decididamente al frente, y tomar nuestra

posición del lado de la verdad. El capítulo decimocuarto del Apocalipsis es un capítulo del más profundo interés. **Esta escritura pronto será comprendida en todas sus implicancias, y los mensajes dados a Juan el revelador se repetirán con expresión distintiva. Las profecías del capítulo 18 del Apocalipsis se cumplirán pronto.** Durante la proclamación del mensaje del tercer ángel, "otro ángel" va a "descender del cielo, con gran poder", y la tierra será "iluminada con su gloria". **El Espíritu del Señor bendecirá tan bondadosamente los instrumentos humanos consagrados que los hombres, las mujeres y los niños abrirán sus labios en alabanza y acción de gracias, llenando la tierra con el conocimiento de Dios, y con su insuperable gloria [carácter], como las aguas cubren el mar.** {RH October 13, 1904, par. 1-3}

Se nos dice que esta repetición es paralela a la misión terrenal de Jesús:

Cuando Jesús comenzó su ministerio público, limpió el templo de su profanación sacrílega. Entre los últimos actos de su ministerio estuvo la segunda limpieza del templo. **Así en la última obra de advertencia al mundo, se hacen dos llamados distintos a las iglesias. El mensaje del segundo ángel es:** "Ha caído, ha caído Babilonia, esa gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación". **Y en el fuerte clamor del mensaje del tercer ángel se oye una voz del cielo que dice: "Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades".** {1888 Materials, 1078.7}

El tráfico en el templo fue un problema que comenzó cuando Lucifer rechazó la adoración del Hijo unigénito, y presentó su mentira sobre la

fuelle de vida inherente y la justicia inherente (Ezequiel 28:16, 18). Esto se debe a que las transacciones se negocian fuera de la identidad y el valor de nuestras relaciones como hijos e hijas de Dios, donde rige la creencia de que tenemos algo personal que ofrecer a los demás a cambio de algún valor (1 Corintios 4:7)¹⁹. La limpieza final del templo, a través del aumento de la luz en el Mensaje del Cuarto Ángel, tiene como objetivo restaurarnos plenamente en la fe de Jesús y en nuestro verdadero valor como hijos de Dios aceptados en Su Hijo unigénito (Mateo 3:17; Efesios 1:6), y no a través de la performance y los logros según el entendimiento del hombre carnal del Antiguo Pacto (Éxodo 19:8).

Sólo con tal fe somos justificados y somos capaces de seguir todos los principios del reino de Dios - Sus leyes espirituales, estatutos y ordenanzas (Romanos 7:14). Sólo con tal justificación estamos preparados para apreciar plenamente el carácter de Dios en el Lugar Santísimo, tal como se reveló a través de la vida de Su Hijo en la tierra. Entonces podemos ver que la ira de Dios, de la que advierte el Tercer Ángel, es la ira de la ramera, Babilonia. Después de haber emborrachado a todas las naciones e iglesias con sus enseñanzas engañosas sobre el carácter de Dios, y de haber rehusado volverse sobrios incluso cuando se les ha presentado la verdad del evangelio eterno, nuestro Padre celestial permitirá finalmente, con gran pena y dolor, que esta ira se vuelva a ellos, llamando a esto la ira de Dios, pues así aparecerá a los ojos de los hombres carnales:

*Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? **¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.)** Romanos 3:5.*

¹⁹ Mas acerca de las diferencias en los sistemas de valor del reino de Dios y Satanás, en el libro *Guerras de Identidad*, disponible en maranathamedia.net

Entonces, mirándolos alrededor **con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones**, dijo al hombre: *Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. Marcos 3:5.*

Jehová se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó;

En la obra de sus manos fue enlazado el malo. *Higgaion. Selah. Salmos 9:16.*

*Y los diez cuernos que viste en la bestia, **estos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones** el ejecutar lo que él quiso [Dios permite que el pecado sea castigado con pecado]: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Apocalipsis 17:16,17.*

Por lo tanto, cuando llama a los que han aceptado Su verdadera identidad en Su Hijo a salir de Babilonia, Dios les dice que lo hagan para no participar en sus plagas (Apocalipsis 18:4). La ira de Dios y sus plagas son, de hecho, la ira y las plagas de la ramera, que se dejan venir sobre ella y las naciones porque, al rechazar el verdadero carácter de Dios, han elegido ver los acontecimientos de esta manera. Por lo tanto, eligiendo rechazar el mensaje del sábado más plenamente, se ven privados del descanso del Hijo de Dios en el seno de Su Padre contenido en estos tiempos señalados, y el resultado de esto es que no hay "descanso, ni de día ni noche" para ellos:

*él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y **azufre** delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Apocalipsis 14:10-11.*

La palabra griega utilizada aquí para azufre tiene las siguientes definiciones:

ΘΕΙΟΝ (theion):

- *relacionado con theios -que trata de la divinidad.*
- *Definición de Strong: 1. Azufre a. incienso divino....*

A los pioneros del adventismo se les reveló que este fuego no podía quemar a los malvados durante toda la eternidad, porque eso habría estado en contradicción con el carácter justo de Dios. Hoy se nos invita a dar el siguiente paso en el estrecho camino de esta verdad relativa al carácter de Dios, para ver que nuestro Padre celestial no es la fuente de este sufrimiento, sino que su presencia amorosa revela el pecado en su naturaleza destructora, y este proceso efectúa el juicio.

*Leemos de cadenas de oscuridad para el transgresor de la ley de Dios. Leemos del gusano que no muere, y del fuego que no se extingue. **Así se representa la experiencia** de todo aquel que se ha dejado injertar en el tronco de Satanás, que ha acariciado atributos pecaminosos. Cuando sea demasiado tarde, verá que el pecado es transgresión de la ley de Dios. Se dará cuenta de que, debido a la transgresión, su alma está cercenada de Dios, y que la ira de Dios permanece sobre él. **Este es un fuego inextinguible**, y por él todo pecador impenitente será destruido. Satanás se esfuerza constantemente por conducir a los hombres al pecado, y el que está dispuesto a ser conducido, que se niega a abandonar sus pecados, y desprecia el perdón y la gracia, **sufrirá el resultado de su curso.** {ST, April 14, 1898. par 13}*

***Esto no es un acto de poder arbitrario** por parte de Dios. Los que rechazan su misericordia **cosechan lo que han sembrado.** Dios es la fuente de vida; y cuando uno elige el servicio del pecado, se separa de Dios, y así se cercena de la vida.*

*Está "ajeno de la vida de Dios". Cristo dice: "Todos los que me odian aman la muerte". Efesios 4:18; Proverbios 8:36. Dios les da la existencia durante un tiempo para que puedan desarrollar su carácter y revelar sus principios. Cumplido esto, **reciben los resultados de su propia elección**. Mediante una vida de rebelión, Satanás y todos los que se unen a él se colocan **tan fuera de armonía con Dios que su misma presencia es para ellos un fuego consumidor**. La gloria de Aquel que es amor los destruirá. {DA 764.1}*

La gloria de Aquel que es amor expone el pecado de tal manera que la culpa por él matará al pecador, así como el Hijo de Dios ha muerto en la cruz aplastado por los pecados del mundo. Levantémonos y despertemos para sacudirnos los engaños milenarios sobre el carácter de nuestro misericordioso y paciente Padre, para que podamos reflejar su gloria y brillar con la luz del Cuarto Ángel, que es la única que puede desenmascarar verdaderamente a Babilonia.

Conclusión

Al principio mismo de la Gran Controversia en el Cielo, Lucifer, impulsado hacia el egoísmo por la creencia en una fuente independiente de vida y valor, presentó la ley de Dios y por lo tanto el carácter de Dios como arbitrario y artificialmente impuesto, y por lo tanto que el carácter del gobierno de Dios no era de amor. Cuando logró engañar a muchos ángeles en esto, aseguró la irreversibilidad de sus decisiones declarando que, aún si decidieran volver a Dios y a su Hijo, Dios no los perdonaría. Estas ideas son la idea misma de Babilonia, y la Escritura las llama abominaciones porque ocultan el rostro misericordioso del Padre y hacen que la persona perciba el pecado como un camino para liberarse de la supuesta tiranía de un dios que en realidad no tiene nada que ver

con nuestro Padre celestial, sino que es una copia del propio Satanás. Satanás dice ofrecer un gobierno de libertad y amor, pero su gobierno en realidad se basa en la inseguridad y la codicia.

Cuando nuestros primeros padres abrazaron esas mentiras en lo más profundo de sus corazones, su comprensión de la justicia reflejó el sistema de Satanás según el cual todo pecado debe ser castigado y que sin derramamiento de sangre no hay perdón. Desde el sistema de sacrificios, hasta tanto la propia crucifixión de Cristo, se entiende como algo que Dios requiere para poder perdonarnos; nuestro Padre celestial acepta llegar a nosotros a través de un proceso en el que la ley refleja el entendimiento del hombre natural para hacer que el pecado abunde, de modo que donde el pecado abunda, la gracia sobreabunde (Romanos 5:20).

La historia de Israel es un ejemplo de cómo toda una nación puede no sólo rebajar sus percepciones de la imagen de Dios a su nivel, sino también legitimar estas falsas nociones en la amalgama del sistema de justicia de Satanás con el gobierno de Dios, donde cada acto de justicia y juicio es dictado sólo por la misericordia y el amor (2 Reyes 17:7, 8, Mateo 5:38, 39). Debido a que todo Israel vivió en la experiencia del Antiguo Pacto, el período del Antiguo Testamento puede ser fácilmente visto como la dispensación (era) del Antiguo Pacto aunque la experiencia del Nuevo Pacto estaba disponible para ellos. Se les había predicado el mismo evangelio que se nos ha predicado a nosotros (Hebreos 4:2). La misericordia de Dios es eterna (Salmo 118: 1), pero cuando los judíos rechazaron la más completa revelación del carácter de Dios en la persona de su Hijo, como pueblo no había nada más que pudiera hacerse por ellos. Este mismo proceso también pondrá fin al tiempo de prueba de la humanidad después de que el último mensaje de misericordia a través del Cuarto Ángel sea rechazado por la mayoría.

Aunque la iglesia cristiana siguió inicialmente a Cristo por la fe en el Lugar Santo y recibió así la lluvia temprana de su Espíritu, la posterior

apostasía colocó a los cristianos en un estado similar al de los judíos. Aunque los cristianos ya no ofrecían sacrificios inútiles en el atrio del santuario, en su lugar oraban en vano a un dios que debía ser expiado por la muerte de su hijo y, por si fuera poco, todo un arsenal de intercesores humanos encabezados por el Papa y la Virgen María acudían en su ayuda para aplacar la furia de este dios. Para aliviar esta grave condición, los cristianos situaron la ley de Dios en la época del Antiguo Testamento, pero esto los alejó de la noción del verdadero carácter de Dios. Por esta razón, la historia del Israel físico y la del cristianismo representan la época del castigo de los siete tiempos por la transgresión del pacto de Dios (Levítico 26:18, 21, 24). Los dos no son tan diferentes, siendo en sus propios tiempos manifestaciones de la abominación desoladora. Resulta que el plan perfecto de nuestro Padre celestial no era que los cristianos vagaran entre el atrio y el Lugar Santo, siendo perseguidos y asesinados durante más de doce siglos para satisfacer la falsa idea de justicia de la mayoría; y que sólo unos pocos se salvaran para la fe mediante el mismo proceso.

Por lo tanto, ni siquiera la Reforma Protestante logró traer a la humanidad lejos de este entendimiento, y se reflejó en las muchas batallas sangrientas entre católicos y protestantes. Es un milagro que nuestro Padre celestial haya logrado, sin embargo, atraer al pueblo adventista para que siga a su Hijo al Lugar Santísimo. Sobre el velo que dividía el Lugar Santo del Lugar Santísimo en el santuario terrenal había ángeles (Éxodo 26:31-34). Esto significa que es la comprensión correcta de los Mensajes de los Tres Ángeles lo que llevaría al pueblo adventista al Lugar Santísimo. Pero incluso a través de los Mensajes de los Tres Ángeles se nos pone a prueba en cuanto a la forma en que los leemos, porque Dios ha permitido que reflejen nuestro entendimiento influenciado por Satanás para no obligarnos a aceptar Su carácter, y para darnos la libertad de elegir nosotros mismos al Dios al que queremos servir.

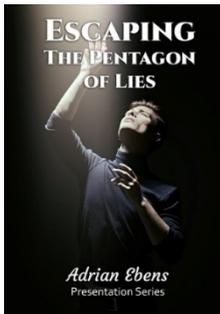
El camino hacia el Lugar Santísimo se abrió en el Calvario, a través de la vida y la muerte del Hijo de Dios, pero se nos invita a ir hasta el final de este camino, pasando por una gradual pero completa emancipación de nuestro entendimiento pecaminoso, seguida de la justificación, para llegar al reflejo del maravilloso carácter de nuestro Padre celestial, en quien no hay tinieblas (1 Juan 1:5). ¿Queremos seguir al Cordero dondequiera que vaya para poder tener el nombre de su Padre en nuestra frente? Yo elijo seguir este camino.

Recibamos todos los componentes del Mensaje del Primer Ángel en el contexto del evangelio eterno, para que las mentiras de Babilonia puedan ser expuestas y así su dominio sobre las mentes de los hombres caiga para que Dios pueda decir de nosotros:

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Apocalipsis 14:12.

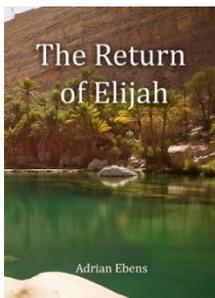
Otros libros de esta serie – Disponibles en maranathamedia.net

Escapando del Pentágono de las Mentiras – Serie de Presentaciones



La serie de presentaciones "Escapando del Pentágono de las Mentiras" fue la cristalización de una corriente de verdad que se había estado desarrollando desde septiembre de 2001. Reunió el marco doctrinal clave que permite al alma escapar de la obra maestra de engaño de Satanás diseñada para destruir a los cristianos que buscan la vida eterna. Esta serie ha abierto la puerta a muchas personas a una nueva realidad en su experiencia cristiana y ha sentado las bases de un movimiento mundial dedicado a la liberación de la esclavitud que sentimos en este mundo.

El Retorno de Elías (disponible en inglés)



Un estudio sistemático que toma los principios relacionales escritos en el libro Guerras de Identidad y los aplica al tema de la Divinidad. Este estudio revela la total imposibilidad de probar la doctrina de la Trinidad a partir de las Escrituras y el Espíritu de Profecía. En el centro de este estudio está la exposición del incorrecto sistema de valores que el cristianismo aplica para determinar la igualdad del Padre y el Hijo. La vida eterna es conocer al Padre - el único Dios verdadero y a Su Hijo Jesucristo. Juan 17:3

¿Hemos seguido fábulas arteralmente preparadas?



En la sala de máquinas del sistema doctrinal de Miller se aloja un componente vital para anclar el año de 1844 como término de la profecía de 2300 años de Daniel Ocho. Ese componente es el tema del Continuo. El sistema desarrollado por Miller fue cuidadosamente establecido para enfrentar el desprecio, la burla y la infidelidad de un cristianismo desafiante y un mundo desventurado.

Llave para Potenciar el Mensaje del Tercer Ángel

Ha quedado bastante claro que la comprensión correcta de la secuencia del Mensaje del Primer Ángel contiene la clave para la caída de Babilonia y la exposición de la toxicidad de su vino. Este Primer Ángel no tiene un evangelio cualquiera, sino el evangelio eterno, y los que lo reciban no sólo cantarán el cántico del Cordero sino también el de Moisés, pues en el evangelio eterno se encuentra el mismo cántico. La seguridad de tal evangelio nos lleva a la conclusión de que lo que Cristo reveló en la tierra en su carácter completamente no violento es lo mismo ayer, hoy y siempre, y tal revelación nos hace darle gloria. Con la revelación de este carácter en Cristo estamos entonces capacitados para participar en la hora del juicio, y juzgar a Dios como santo y misericordioso y justo. Esto abrirá nuestros corazones para descansar en Aquel "*que hizo el cielo y la tierra y los mares y las fuentes de agua*" y adorarle en amor y verdad.

Los Adventistas del Séptimo Día han estado proclamando el Mensaje del Tercer Ángel desde 1844, pero sin una comprensión plena del carácter de Dios se produjo una expresión atenuada del mensaje del Segundo Ángel entregado en ese momento (Apocalipsis 14:8 no fue dicho "a gran voz"). La clave que da poder al Mensaje del Tercer Ángel es la gloriosa luz de la revelación del carácter de amor de Dios. (Véase *Palabras de Vida del Gran Maestro*, página 342). La puerta de entrada para recibir esta llave estaba en las manos del Hijo engendrado y en la verdad del pacto eterno dada en 1888 por los ancianos Waggoner y Jones.